

La Biblioteca Nacional de Lima (1943-1945)

Por JORGE BASADRE

ANTECEDENTES

Mi relación con la Biblioteca Nacional empieza en 1914 o 1915. Era yo muy niño e intenté leer un libro en su salón de lectura; pero no me permitieron entrar por mi edad. Entonces, un amigo de mi familia me dió una carta para el Director que era, en aquella época, don Luis Ulloa y así obtuve autorización para pasar la simbólica reja que separaba al público de los empleados y de los estantes.

Años más tarde, cuando acababa de ingresar a la Universidad como estudiante, pertencí a un grupo que organizó Raúl Porras para catalogar los folletos dispersos en la colección "Papeles Varios". Este trabajo voluntario y gratuito debía hacerse en conexión con la cátedra de Historia del Derecho Peruano, a cargo del Dr. Arturo García Salazar. Entre otros, integraron el equipo Manuel G. Abastos, Jorge Guillermo Leguía, José León Bueno, Eloy Espinoza Saldaña, Jorge Cantuarias. Nos dedicamos con entusiasmo a este trabajo tan arduo y fatigoso y llegamos a terminar uno de los varios estantes de "Papeles Varios".

Las papeletas empezaron a publicarse algunos años después en el "Boletín Bibliográfico" de la Universidad de San Marcos. El viaje de Raúl Porras a México, con motivo de un Congreso de Estudiantes, paralizó la obra; y seguí acudiendo a la Biblioteca, ya por mi cuenta, a leer y a hojear papeles viejos, acompañado casi siempre por Jorge Guillermo Leguía y Manuel G. Abastos. Tenía dieciseis años cuando abandoné de esta manera la perspectiva que se me había abierto para el futuro en uno de los buenos "estudios" de abogados de Lima como amanuense y aspirante a la práctica profesional.

Un día vacó una plaza en la Biblioteca y obtuve el nombramiento por acción coincidente de Luis Alberto Sánchez, entonces secretario-contador de la institución y de Jorge Guillermo Leguía, cuyo influjo era grande, pues su tío acababa de hacerse cargo de la Presidencia de la República. Entré como

“auxiliar” con el sueldo de ochenta soles mensuales y llegué a ser “conservador” con ciento cincuenta. Así transcurrió toda mi época estudiantil, entre 1920 y 1928 y dos años más en que alterné este puesto con el profesorado universitario, hasta 1930. Era entonces Rector don Alejandro O. Deustua, quien fué director de la Biblioteca Nacional durante la mayor parte de mi tiempo de servicios allí. Siempre muy gentil y cariñoso conmigo, Deustua me nombró bibliotecario de la Universidad. Poco después, en 1931, viajaba a Estados Unidos para estudiar organización de bibliotecas, con una beca de la Dotación Carnegie. De regreso al Perú, después de estar cuatro años en Estados Unidos y Europa, ocupé la dirección de la Biblioteca de la Universidad desde 1935 hasta 1942.

Unido el antiguo local a más de diez años de mi juventud, familiarizado con cada uno de sus rincones, que no habían cambiado mucho en más de dos lustros, al producirse el incendio de mayo de 1943, (sobre el que no me compete hablar en el presente documento), quise evitarme la amargura y la ira de visitar los escombros. Pocos días después del desastre, el Gobierno designó una comisión Pro-Reconstitución y ví mi nombre entre los miembros de ella. Impedido de asistir a la primera sesión, pues acababa de fallecer un hermano mío que había trabajado silenciosa, abnegada y, a mi juicio, incomprendidamente al servicio del Perú, me enteré después de que el Dr. Alfredo Solf y Muro había propuesto mi designación como secretario de dicha comisión. Al ir a conferenciar con el Ministro de Educación, Dr. Lino Cornejo acerca de la situación creada, le pedí que si ella implicaba mi futuro nombramiento de Director, tomase en cuenta mi deseo de no aceptarlo. Acababa de separarme de la dirección de la Biblioteca de la Universidad sin rencor y sin amargura y estaba próximo a realizar un viaje a Estados Unidos, para dirigir un curso de seminario de historia latino-americana en la Universidad de Columbia durante el verano de 1943.

A mediados de junio, fuí llamado por el Presidente de la República para que le expusiera los motivos que ya había dado a conocer al Ministro Dr. Cornejo y como insistiese en ofrecerme la Dirección de la Biblioteca invocando razones patrióticas que difícilmente puede desoir un hombre de bien, hube de expresarle que sólo aceptaría con una serie de condiciones que en aquella oportunidad enumeré y que, en seguida, formulé detalladamente por escrito ante el mismo Dr. Cornejo. En resumen eran las siguientes: 1º La reconstrucción de la Biblioteca debía hacerse sobre la base de un plan técnico; 2º Mi autoridad sería amplia en todo lo referente a la Biblioteca misma; 3º Se crearía una Escuela de Bibliotecarios; 4º Los planos del futuro edificio, que ya se habían empezado a estudiar por ingenieros peruanos, continuarían siendo obra peruana, pero deberían ser revisados por expertos extranjeros.

Era mi convicción profunda que las llamas oprobiosas del incendio debían haber destruído algo más que libros, manuscritos, estanterías. Sobre sus cenizas sólo le cabía al Perú erigir otra institución no para que fuese lo más parecida posible a la antigua, sino para que tratara de ser lo más pareci-

da posible a lo que significa una biblioteca moderna en un país democrático. La incuria burocrática tenía responsabilidad, directa o indirecta, en el siniestro; a ella habíase sumado también el viejo espíritu. La reconstrucción tenía que ser total: libros, servicio, organización, personal, espíritu.

GESTIONES INICIALES

Los dos decretos de 23 de junio de 1943 señalaron, a la vez que el plan de la Biblioteca nueva, la creación de la Escuela de Bibliotecarios.

Esta última sólo podría funcionar existiendo plazas vacantes. Por tal motivo, solicité y obtuve el traslado de una parte de los antiguos empleados a otras dependencias del Ministerio de Educación. Conservé, en cambio, a otro grupo que había conocido y aquilatado personalmente en la diaria vida de la oficina. En cuanto a los catalogadores que habían estado trabajando bajo contrato de la Dirección de Educación Artística, los jefes fueron nombrados funcionarios de la Biblioteca y los auxiliares quedaron bajo nuevo contrato hasta fin de año, con cargo de presentarse a los exámenes de admisión de la Escuela.

Así fué como llegué a ser bibliotecario sin libros, sin local y casi sin personal. Se me ofreció este cargo cuando aceptarlo implicaba heredar sólo lo- do y escombros.

Todas las gestiones iniciales demoraron el momento en que me hice cargo de la Biblioteca. Esto se realizó a comienzos de julio.

LABORES DE SALVAMENTO

El incendio arrasó con los salones que servían de depósito de los libros y oficinas y el salón de lectura. Dejó intocada, en cambio, la Dirección y dos salas vecinas, una en la que se guardaban revistas extranjeras encuadernadas y otra en la que estaban hacinadas, en desorden, colecciones de duplicados nacionales. Tampoco llegó hasta la sección del edificio ocupada por el Archivo Nacional; pero como esta dependencia se mudó en el transcurso del mes de junio a su nuevo local, dejó libres hasta cuatro habitaciones.

El problema inmediato era de acción y no ha sido sospechado por ningún tratado de biblioteconomía. Había que rescatar el mayor número posible de papeles que yacían confundidos entre las ruinas; había que identificar las especies salvadas; había que demoler la parte incendiada del edificio para ayudar al futuro trabajo de los ingenieros.

Gracias a la colaboración directa y eficaz del Gerente de las Empresas Eléctricas, Dr. Gino Bianchini, fué posible restablecer el servicio de alumbrado eléctrico de que carecía la Biblioteca. El mismo servicio fué prolijamente revisado a fin de evitar posibles peligros y quedó extendido, asimismo, al local del antiguo Archivo Nacional. Se iniciaron y llegaron a cumplir su objetivo, los trabajos destinados a habilitar el local del Archivo para depo-

sitar el material bibliográfico que se iba extrayendo. Inapreciable fué en esos días la ayuda que como miembro de la Junta Pro-Desocupados prestó generosamente para el rescate de las obras diseminadas en los escombros el Dr. Enrique Dammert Elguera.

Dicho material hallábase casi siempre en desfavorables condiciones, después de haber soportado el daño proveniente del incendio, el agua de las bombas y la humedad del clima durante más de un mes. Habían papeles quemados, papeles quemados y semi-quemados que estaban además mojados, y papeles tan sólo mojados. Para proceder a la desecación, se solicitó la ayuda del Cuerpo de Ingenieros de Minas, el que designó al Ingeniero Roberto Dammert Tode para que procediera a instalar un aparato especial. Este aparato, que fué traído para secar con rapidez el edificio del Palacio de Gobierno en 1938, era entonces propiedad del Ingeniero Roque Vargas Prada quien lo cedió generosamente, y funcionó con motor eléctrico de 2 HP, propiedad del Cuerpo de Ingenieros de Minas. Merecen igualmente gratitud los abnegados esfuerzos del ingeniero Dammert Tode.

Los empleados fueron divididos en tres grupos: uno de ellos se dedicó a buscar por el sitio donde se guardaban manuscritos y obras valiosas; otro por el salón donde habían estado las estanterías de los periódicos nacionales; y otro estuvo en relación con las restantes obras. Fué éste un examen minucioso de los escombros para evitar la pérdida de cualquier papel de valor; luego se separaron y agruparon las obras, para remitirlas finalmente a los anaqueles correspondientes. Los residuos eran hurgados nuevamente, por segunda y aún por tercera vez, por distintos grupos de empleados con el fin de impedir la pérdida de cualquier documento de valor. En esta labor que, por necesidad, fué lenta y penosa, fueron empleadas varias semanas haciéndose incesante despliegue de abnegada buena voluntad. La historia de la Biblioteca Nacional no debe olvidar a quienes a costa de cotidianos sacrificios, lograron presentar especies de incalculable importancia: Ella Dunbar Temple, Alberto Tauro, Alejandro Lostaunau, Andrés Viccina, Jorge Moreno, Germán Univazo, Eduardo Martínez, Absalón Infante, Edmundo Cornejo.

Quedó implantado además un sentido de orden en la contabilidad y en la correspondencia. La Secretaria General de la Biblioteca a cargo del Dr. Luis F. Xammar, comenzó una actividad epistolar tan intensa que en menos de una semana fué agotada la cantidad disponible de papel y que se suponía podría durar varios meses. En el salón de duplicados de revistas y periódicos se comenzó a hacer una labor de limpieza y arreglo. En ella colaboró durante algún tiempo gentilmente un grupo de señoritas voluntarias de la Cruz Roja Peruana, dirigidas por la señorita Josefina Tudela Barreda.

Las listas de manuscritos, libros, folletos y periódicos salvados se han publicado sistemáticamente en el "Boletín" de la Biblioteca. La historia interna de la preservación de cada uno de ellos podría extender demasiado el presente documento. Algunos aislados ejemplos podrían, sin embargo, mostrarse. El periódico "*El Intérprete*" que en 1836 redactó don Felipe Pardo y

Aliaga en Santiago de Chile, ha podido ser restaurado número por número en su colección completa, incluyendo el prospecto, mediante la utilización de fragmentos de tres colecciones distintas que poseía la Biblioteca, yuxtaponiéndolos ordenadamente. Son bastantes las obras pertenecientes a la época colonial que han sido tratadas página por página, limpiándolas, secándolas, cubriéndolas luego con papel especial; entre ellas, cabe citar la obra íntegra de Echave y Assu "*La Estrella de Lima convertida en Sol*". Algo curioso ocurrió con el tomo de "*La Opinión Nacional*" del primer semestre de 1879: fué adquirido un ejemplar al que sistemáticamente se le habían recortado los editoriales a partir de la fecha en que se agravó la crisis boliviano-chilena pero esta falta pudo ser compensada al ser adheridos en los números correspondientes los textos de esos mismos editoriales, recortados del ejemplar que, muy quemado por lo demás, se había guardado desde el incendio. Y así esta lista de pequeñas batallas diariamente libradas por la cultura peruana podría hacerse interminable.

En cuanto a los libros extranjeros, que a veces ofrecen especial dificultad, se ha procedido a una primera identificación de más de cien de ellos. Los resultados de este trabajo se darán a conocer pronto.

No faltan las obras de interés, como la primera edición europea de las obras de Confucio, en la versión latina del Padre Intorcetta; el *Psalterium Octaplum*, de Agostino Giustiniani, editado en Génova en 1569 que puede considerarse como el primer ensayo de una Biblia polígota, siendo también el segundo libro impreso con tipos árabes; un ejemplar de la primera edición del *Leviathan* de Hobbes; uno de la segunda edición, revisada por el autor, del libro *De emendatione temporarum* del célebre humanista francés Joseph-Juste Scaliger, obra fundamental para la cronología de la antigüedad, y otras de mucho interés tanto bibliográfico como por su contenido.

AYUDA EXTRANJERA

El Presidente de la República en sus mensajes al Congreso en los años de 1943 y 1944 ha expresado el sentido de las contribuciones de los países amigos a la reconstrucción de la Biblioteca Nacional; y ha transmitido oficialmente a cada uno de ellos la gratitud del Perú.

El "Boletín" de la Biblioteca, desde su primer número, ha venido informando, con detalles, acerca de los Gobiernos, instituciones y personas que han tomado a su cargo esta generosa y trascendente labor.

Ella ha adoptado diversas formas y orientaciones según los diferentes países. En la Argentina, han colaborado con entusiasmo e intensidad singulares, los organismos oficiales, las entidades de cultura y numerosos ciudadanos aislados. El movimiento pro-Biblioteca Nacional de Lima ha tenido allí especialmente una repercusión vasta, profunda y espontánea. Ello se debe no sólo al considerable desarrollo argentino en el campo editorial y bibliográfico, sino también, y muy en concreto, a la circunstancia nunca olvidada de que San Martín fundó la Biblioteca Nacional.

Tan sólo como ejemplos aislados acerca de la magnitud de la contribución argentina, cabe señalar ciertos aportes de diverso carácter. En una ceremonia que tuvo lugar el 11 de setiembre de 1943, el Encargado de Negocios de esa República en Lima hizo entrega de una joya bibliográfica que antes perteneciera a nuestra Biblioteca Nacional y que fué adquirida en Buenos Aires: la obra "*Hymnorum Recognitio*" de Antonio de Nebrija, edición de 1557. La Cámara del Libro Argentino entregó a la Embajada peruana en Buenos Aires dos mil volúmenes recolectados entre los editores agrupados en esa asociación. Los donativos de las Universidades de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Córdoba y Tucumán también tuvieron importante significación, así como los de la Academia Nacional de la Historia, la Academia Argentina de Letras, la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, el Instituto Santmartiniano, etc. El director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, señor Martínez Zuviría, ha anunciado que son diez mil los volúmenes reunidos para ser embarcados en su oportunidad al Perú. El Archivo General de la Nación ha estado enviando copias mecanográficas de documentos conexos con la rebelión de Tupac Amaru.

La colaboración boliviana para la nueva Biblioteca Nacional pasó por diversas etapas. En un momento inicial, que tuvo su episodio culminante en la visita del profesor Manuel López Rey con un grupo de estudiantes de la Universidad de La Paz a Lima, en el mes de Diciembre de 1943, dicha colaboración tomó promisoramente magnitud. Luego, al producirse una nueva situación política, que los países americanos tardaron en reconocer, lógicamente disminuyó su intensidad. Sin embargo, aparte de la mencionada Universidad, se han hecho presentes otras entidades educacionales, singularmente la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca y diversos particulares, entre ellos don Francisco Casanovas, socio de la Librería Arnó Hermanos de La Paz.

La sección brasilera de la nueva Biblioteca es, ya en este instante, superior a la que existía en el momento del incendio. No sólo la cantidad sino la calidad de los volúmenes enviados por la generosidad de ese gran país, los convierten en exponentes dignos de una actividad intelectual y editorial que bien merece ser mejor conocida. Se han destacado para lograr tan rápido y certero éxito, el Instituto Nacional del Libro, los Ministerios de Relaciones Exteriores y Educación, el Museo Nacional, la Asociación Brasilera de Prensa, diversas instituciones y no pocos particulares. Falta ahora que en un futuro próximo los libros brasileros de la Biblioteca de Lima, continúen al día.

Entre los donativos de Colombia, destácanse los de la Biblioteca Nacional de Bogotá, la Academia de la Historia, la Universidad Católica Bolivariana.

En Cuba la acción pro-Biblioteca Nacional de Lima tuvo contornos excepcionalmente simpáticos. Fué encabezada por don Emilio de Soto, de la Sociedad de Bellas Artes, y don Félix Lisazo, de la Secretaría de Cultura. Se organizó a fines de Noviembre y principios de Diciembre de 1943 una "Semana Peruana" con diversos actos de carácter intelectual. En la "Feria

del Libro" hubo un pabellón destinado a recibir óbolos de libros para Lima. Diversas instituciones y particulares se sumaron a tan noble empresa. El conjunto de los libros llegados de Cuba ofrece un cuadro múltiple y auténtico de la cultura de ese país.

Caracteres propios tuvo el aporte chileno. El Gobierno designó una comisión especial para reunirlo y obtuvo una autorización del Congreso por Ley Nº 7549 de 13 de Setiembre de 1943 para invertir medio millón de pesos en libros. No estuvieron ausentes, sin embargo, las contribuciones privadas. Una colecta pública fue hecha el día del aniversario del nacimiento del prócer O'Higgins. Se sumaron a ella los más diversos elementos sociales. La Biblioteca Nacional de Santiago separó un número importante de sus propios duplicados. La donación personal más numerosa ofrecida hasta ahora a la Biblioteca es la de un chileno: don Marcial Martínez de Ferrari. Ya ha llegado a Lima un primer lote de la selección de Chile, a cargo de un alto funcionario de la Biblioteca Nacional de Santiago: el eminente escritor Raúl Silva Castro.

Hemos sostenido conversaciones con la Embajada china en Lima y hemos establecido correspondencia con la Asociación China de Bibliotecarios con el propósito de establecer una Sección China en la Biblioteca Nacional con libros y periódicos de ese gran país para la colonia residente en el Perú. Creemos que así cumpliremos una misión de contacto cordial entre Oriente y Occidente.

El Ministro del Ecuador en Lima, señor Enrique Arroyo Delgado hizo entrega personal de una serie de obras donadas por esa República. A este esfuerzo hay que agregar el de algunas instituciones y particulares, entre ellos el actual Presidente señor Velasco Ibarra, a su paso por el Callao.

Múltiples aspectos tiene la participación de Estados Unidos en la penosa tarea de dar tercera vida a la Biblioteca de Lima. El Comité de Ayuda formado por la Secretaría de Estado envió a Lima en el mes de Agosto de 1943 una comisión para enterarse de la situación aquí creada. Dicho Comité ayudó decisivamente a la creación de la Escuela de Bibliotecarios contratando y contribuyendo a abonar los gastos de cinco profesores (tres principales y dos auxiliares), para la Escuela. A las valiosas donaciones que de todas partes de la Unión fueron afluyendo a la Biblioteca del Congreso, en inolvidable gesto de solidaridad inter-americana, hay que agregar las compras hechas por valor de veinte y cinco mil dólares, en libros destinados a completar el donativo cuyas listas fueron previamente seleccionadas por nuestra Biblioteca. También merece honrosa referencia el envío de copias fotográficas de la colección Harkness de manuscritos referentes al Perú en los días de la Conquista y colonización españolas. Miembros del personal de la Biblioteca han recibido becas para el estudio de la técnica bibliotecaria norteamericana.

La Biblioteca Nacional de Madrid, la Academia de la Historia, la Academia de la Lengua, el Instituto Nacional de Previsión, la Academia de Buenas Letras de Barcelona, el Museo del Ejército son algunas de las institucio-

nes españolas que han tenido participación directa en el esfuerzo de hacer representar a ese país, tan unido históricamente al nuestro, en la ayuda al Perú en esta hora crítica de su cultura. Entre los donativos individuales se destacan los de don Francisco Rodríguez Marín y el duque de Alba.

Entre las Repúblicas de América Central, Guatemala ocupa el primer lugar en los donativos hechos hasta ahora, con un lote numeroso y bien seleccionado con la participación personal del entonces Ministro en ese país, señor Juan Mendoza Almenara. Siguen a Guatemala, El Salvador con un aporte oficial relativamente cuantioso y Costa Rica. En Honduras, nos ha ayudado la Biblioteca Nacional de Tegucigalpa. El Ministro de Nicaragua en Lima, Excmo. Sr. Alejandro Argüello Montiel hizo valiosas contribuciones.

El Gobierno, las instituciones, la prensa y los particulares de Haití se han esforzado por reunir para enviar luego a Lima un lote representativo de libros haitianos, casi inexistentes en la antigua Biblioteca. La Biblioteca Nacional de Puerto Príncipe sirve de depósito provisional y se hacen gestiones para el pronto despacho de este precioso cargamento. Don Oswaldo Brandt, cónsul del Perú en Puerto Príncipe, regaló mil dólares a la Biblioteca, con los que ha sido posible adquirir en Nueva York una inapreciable cantidad de antiguos mapas y relatos de viajeros.

El Consejo Británico donó algunos volúmenes y prometió gestionar copias fotostáticas de documentos peruanos que se guardan en el "British Museum".

Han llegado ya a Lima obsequios de la Biblioteca Nacional, la Universidad, el Banco, la Sociedad de Arquitectos Mexicanos y varias otras instituciones representativas de México, así como de numerosos autores, a través de nuestro Embajador en esa República, Luis Fernán Cisneros. La persona que desde el extranjero ha enviado la más valiosa joya bibliográfica es mexicana: el ingeniero José Domingo Lavín con la primera edición de la crónica de la conquista de México por Bernal Díaz del Castillo.

El Gobierno y la Universidad de Panamá han hecho posible que exista hoy en nuestros anaqueles una colección no muy cuantiosa pero bastante representativa y selecta de la cultura panameña.

Desde el Paraguay, se ha recibido el donativo de la Biblioteca Nacional de Asunción.

El donativo oficial del Portugal no ha sido despachado todavía por las dificultades inherentes a la situación actual del tráfico marítimo.

De Puerto Rico se ha recibido el donativo del Instituto de Literatura Portorriqueña.

La Biblioteca Apostólica del Vaticano ha ofrecido concretamente el envío de más de cien volúmenes selectos; y ha facilitado las "Reglas de Catalogación" por ella preparadas.

La República Dominicana, a través de su Universidad, Archivo General y diversas instituciones oficiales con la entusiasta participación de la Univer-

sidad del Club Rotario de Ciudad Trujillo y otras entidades está representada en nuestros anaqueles.

Especial referencia merece la contribución de Suecia. El Jefe del Departamento Etnográfico del Museo de Gotemburgo, Dr. Henry Wassen, fué el iniciador de una colecta de libros a favor de la Biblioteca de Lima. Se realizó dicha colecta en estrecha colaboración con las autoridades suecas, dando por resultado que no menos de doce instituciones oficiales, así como varios escritores y particulares contribuyeran con diferentes obras. Casi 2,000 libros fueron puestos a disposición del Comité y después de eliminar a los duplicados fueron despachados 1,313 abarcando materias científicas y literarias en varios idiomas. Desde Suecia el viaje se realizó hasta Buenos Aires en plena guerra europea. El 10 de Junio de 1944 los libros fueron entregados en sencilla ceremonia por el Ministro, Sr. Reuterskiold.

Organismos oficiales, instituciones privadas e individuos particulares contribuyeron en el Uruguay desde el primer momento con sus óbolos para la Biblioteca de Lima. A este esfuerzo inicial, valioso de por sí, se unió luego la acción del Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, bajo la directa supervigilancia del Ministro Dr. Adolfo Folle Juanicó consiguiendo reunir una colección representativa de la cultura de ese pequeño gran país en todos sus aspectos esenciales. La entrega de este lote dió lugar a una ceremonia especial en Montevideo.

Entre los donativos de Venezuela se destaca el de la Academia de la Historia de dicha República hermana, así como también el del Club Venezuela. El Gobierno venezolano, por otra parte, habilitó, previas las debidas tramitaciones legales, la suma de 20,000 bolívares para la formación de un fondo bibliográfico destinado a Lima. La selección de las obras y su orientación ha corrido a cargo del Director de la Biblioteca Nacional de Caracas don Enrique Planchart, quien durante varios meses ha realizado una paciente y concienzuda labor para que los valores representativos del pensamiento venezolano figuren en la colección. A fines del año pasado, dicha colección contaba ya más de 1,800 volúmenes.

A continuación se inserta un resumen de los donativos registrados en el Departamento de Ingresos, sin comprender los que están en viaje o aún no han sido despachados (10 de mayo de 1945, a los dos años del incendio).

Argentina	6,884
Bolivia	163
Brasil	2,643
Colombia	171
Costa Rica	255
Cuba	2,826
Chile	3,372
Ecuador	166
El Salvador	49

España	36
Estados Unidos	1,445
Guatemala	150
Honduras	59
México	651
Nicaragua	29
Panamá	116
Paraguay	49
Puerto Rico	40
República Dominicana	337
Suecia	1,313
Uruguay	2,016
Venezuela	124
	<hr/>
Total	22,894

DONATIVOS PERUANOS EN LIBROS

El número de libros recibidos como donativos de particulares y diversas instituciones peruanas es hasta mayo de 1945, de 5,012, sin incluir revistas y periódicos.

Entre los obsequios de librerías se han destacado la Librería Internacional, la Editorial González Porto, las Librerías Domingo Miranda, Rosay y The University Society, siendo entre ellas la que donó más volúmenes la de Domingo Miranda, que aportó más de 600.

La Cámara de Comercio de Lima contribuyó con una colección casi completa de "El Peruano".

La Dirección de Educación Normal envió el valioso donativo de 600 obras y revistas especializadas en cuestiones pedagógicas.

La Comunidad de Sacerdotes de la Congregación de la Misión o Lazaristas, obsequió una valiosa obra con un autógrafo del General San Martín y que formara parte del conjunto de libros con que el Protector contribuyera en 1821 al fundar la Biblioteca Nacional.

Entre los diversos Comités que se formaron en distintos departamentos para coordinar los aportes individuales para la reconstrucción de la Biblioteca, sobresalió por el monto de su donativo (342 obras) el de Trujillo, presidido por José Eulogio Garrido.

Son dignos de particular mención los colegios "Modelo" de Lima y "Francisco de Zela" (Tacna), por el interés que se despertó entre los alumnos, que desarrollaron gran actividad para contribuir ellos también a restaurar esta casa de estudios.

El donativo individual nacional más numeroso que se ha recibido es el del Dr. Pedro Ugarteche (420 unidades bibliográficas), siguiéndole el Dr. Alfredo Correa Elías con 395.

La Testamentería Aspillaga envió valiosos libros europeos de arte.

El General Carlos Dellepiane fué el primer particular que enviara un donativo, y lo hizo con el muy valioso de su biblioteca particular consistente en importantes libros para el estudio de la Historia del Perú.

El Sr. Teodoro Elmore Letts autorizó a un empleado de la Biblioteca Nacional para que escogiera las especies más importantes, en una habitación llena de libros, periódicos y folletos nacionales de gran valor histórico, donativo precioso para el conocimiento de nuestro siglo XIX.

Entre las obras que enviara el Dr. Alberto Giesecke, se destacan diversos volúmenes de difícil obtención y que complementan la bibliografía de Clorinda Matto de Turner.

La familia Macedo Maza obsequió un importante lote de libros, poco después del incendio.

El Sr. José Minaya O. de Arequipa envió varios cajones conteniendo libros que pertenecieran al famoso médico escocés Hunter, la mayoría de ellos de literatura inglesa.

El Secretario de la Legación de Bélgica en Lima, Sr. Ferdinand de Trazeznies obsequió "*Les Memoires de Messire Martin du Bellay, Seigneur de Langey*", joya bibliográfica del siglo XVI.

Don Atilio Minutto envió un ejemplar mecanografiado de su estudio monográfico sobre el departamento de Moquegua.

Don Emilio Delboy nos remitió de su propia biblioteca, dos ejemplares del semanario "*El Madre de Dios*" de Maldonado, del año 1937, impresos en tela por escasez de papel, interesante documento para los bibliógrafos.

Son además acreedores de especial mención y agradecimiento, por sus importantes donativos los señores A. E. Pérez Aranibar, Rafael Larco Herrera, Flavio Gerbolini, Luis Alberto Sánchez, Pedro Bentín Mujica, la familia del Sr. Roberto Leguía y, en general todos los que a esta Casa se acercaron con su óbolo y con fe en la cultura y en el Perú.

La Biblioteca Nacional tratando de reunir la colección más completa de obras nacionales ha solicitado los donativos de éstas a sus respectivos autores, habiendo ellos respondido con la mayor generosidad.

El Mariscal Oscar R. Benavides y el Dr. Hernán C. Bellido, representantes del Perú en la Argentina y el Ecuador respectivamente, enviaron valiosos donativos obtenidos por ellos, encabezando al personal diplomático y los residentes peruanos.

Donativos de libros provenientes de Instituciones hasta Julio de 1945

Arzobispado de Lima
 Arzobispado de Trujillo
 Asociación de Artistas Aficionados
 Asociación Guadalupana
 Ateneo de Lima
 Biblioteca Municipal "Alejandro Deustua" de Huancayo
 Cámara de Comercio de Lima
 Centro Cultural "Sánchez Carrión" de Huamachuco

Círculo Departamental de Empleados de Chiclayo
Colegio "Modelo" de Lima
Colegio Nacional "Alfonso Ugarte"
Colegio Nacional de Mujeres "Francisco de Zela" de Tacna
Colegio Nacional de Mujeres "Miguel Grau" de Magdalena
Comité Departamental Pro-Biblioteca Nacional de Trujillo
Compañía de Teléfonos
Comunidad de Sacerdotes de la Congregación de la Misión o Lazaristas
Concejo Distrital de Pueblo Libre
Concejo Distrital de San Isidro
Consulado de Bolivia
Crédito Editorial Ayza
Delegación vasca
Dirección de Educación Normal
Dirección de Trabajo
Dirección de Minas y Petróleo
Dirección General de Estadística
Dirección General de Hacienda
Editorial González Porto
Editorial Hermes
Embajada de Canadá
Embajada de Colombia
Embajada de China
Embajada de Estados Unidos
Embajada de México
Empleados de la Fábrica de Tejidos "La Bellota"
Empresa Editora "Turismo"
Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia
Jefatura del Gabinete Militar
Kiz San y Cía.
Legación de Checoslovaquia
Legación de Nicaragua
Legación de Suecia
Librería e Imprenta D. Miranda
Librería Francesa Científica y Casa Editora F. y E. Rosay
Librería Internacional del Perú
Ministerio de Agricultura
Ministerio de Marina
Ministerio de Relaciones Exteriores
Misioneros Franciscanos Descalzos
Nunciatura Apostólica
Prefectura de Arequipa
Prefectura de Tacna
Rotary Club de Chiclayo
Sanitas Sociedad Peruana
Sindicato de Comerciantes en Compra y Venta de Libros del Perú
Sociedad de Ingenieros
Sociedad Geológica del Perú
Sociedad Química del Perú
Superintendencia General de Contribuciones
University Society

Donativos de libros enviados por particulares

- | | |
|--------------------------------|-------------------------------|
| Alegria B., Danilo | Durand Quevedo, Pedro |
| Alvarado G., Luis | Eguiguren, Luis Antonio |
| Alvarez Hervé, Luis | Elmore Letts, Teodoro |
| Alzamora Silva, Lizardo | Escomel, Edmundo |
| Angles Carpio, Enrique | Evans, J. |
| Arteaga, Isaac | Falconí Solís, Alejandro |
| Aspillaga (Testamentaria) | Faura, Manuel D. |
| Avendaño, Jorge | Ferreyros, César E. |
| Avendaño, Leonidas | Freundt Rosell, Alejandro |
| Bambarén, Carlos A. | Faura, Manuel D. |
| Barúa, Alberto | García, Godofredo |
| Barrera de Raymond, Sara de la | García, Pbro. Jesús Santos |
| Barriga, Víctor M. | García Rosell, César |
| Barrós, Oscar C. | Gerbolini, Flavio |
| Beingolea, Manuel | Giesecke, Alberto A. |
| Belaunde, Víctor Andrés | González Villamil, Roque |
| Bentín Mujica, Pedro | Grau, Rafael |
| Bravo Morán, Claudio | Guislain de Menchaca, Zelmira |
| Burga, Napoleón M. | Harper, Margaret |
| Burga Larrea, Carlos | Hemmerde, G. |
| Bustamante Ballivián, Cristina | Hernández, Arturo |
| Calderón, Sabino | Hernández, Esperanza |
| Calle, Carlos A. | Hernández, José A. |
| Calle, José Manuel | Hernández, R. P. Manuel |
| Camino Calderón, Carlos | Hernández, María de la Luz |
| Camprubí Zamalloa, Antonio | Hernández Alcázar, Homero |
| Cardoso, Jaime | Herrera, Fray Salvador |
| Casterot, Enrique | Iberico Rodríguez, Mariano |
| Castillo, Pablo V. | Klein, Erich |
| Castillo Muro Sime, Augusto | Laña Santillana, Pilar |
| Castro, Gustavo | Larco Herrera, Rafael |
| Cavero, Lola | Larco Hoyle, Rafael |
| Cavero, Manuel Salvador | Larrañaga, Jorge |
| Cavero Egúsqüiza, Ricardo | Larrañaga, Pedro |
| Cavero M., Amalia | Lastres, Juan B. |
| Cisneros, Beatriz | Lavalle, Juan Bautista de |
| Claretianos, RR. PP. | Leguía, Roberto |
| Claro, Dardo E. | León P., Luis |
| Correa Elias, Alfredo | Lothrop, Samuel |
| Couturier, Carlos O. | Luna de la Puente, Hortensia |
| Cuadros Castillo, Gustavo | Mac Kay, Neil |
| Chong, José | Mac Lean Viñas, Julia |
| Delboy, Alfonso | Macedo M., Armando |
| Delgado, Honorio | Macedo M., Federico |
| Delgado, Luis Humberto | Macedo Arguedas, A. |
| Dellepiane, Carlos | Manzanilla, José Matias |
| Deustua, Alejandro | Martínez, Santiago |
| Dianderas, Juan | Mejía Baca, Juan |
| Diez S., Juan | Meza Verástegui, Luis A. |
| Dorregaray, David | Minaya O., José M. |

Minutto, Atilio	Silva, Raúl Julio
Minutto, Augusto	Soriano Infante, Augusto
Miró Quesada de Roca, Elvira	Spilbury, Raymond
Montoya, Arturo	Stubbs, Ricardo Walter
Montoya, Manuel Jesús	Tamayo Vargas, Augusto
Munarris Boluarte, Nicolás	Tello Devotto, Ricardo
Muñiz Gómez de la Torre, Alfredo	Tovar V., Elías
Nieri, Humberto	Tovar y R., Enrique D.
Nostrand, Lee Howard	Trazegnies, Ferdinand de
Ortiz de Zevallos, Carlos	Tudela y Varela, Francisco
Ortiz de Zevallos, Luis	Ugarteche, Pedro
Palma, Augusta	Ulloa, Alberto
Palma, René	Valdivia, Jorge
Panizo Vidal E.	Vallejo Espinoza (Familia)
Paredes Ruiz, Agustín M.	Varallanos, José
Pastor, E. G.	Varela, José P.
Pérez Aranibar, A. E.	Vargas, Nemesio
Pérez Figuerola, María Teresa de	Vargas, Virgilio
Prilutzky Farny, Julia	Vázquez Sánchez, Teófilo
Ramos Aranguiz, Humberto	Velezmoro, Abigail de
Raygada, Carlos	Villalonga, María Teresa
Rotman, Rosa de	Villavicencio, Víctor Modesto
Sánchez, Luis Alberto	Zagal, J. F.
Sauvage de Metan, Simounet	Zárate Jurado, RR. PP.
Seoane, Manuel	Zender, Jacobo

*Instituciones que han contribuido con periódicos a la
reconstrucción de la Biblioteca Nacional*

Arzobispado de Lima.
Asociación Médica Peruana "Daniel A. Carrión".
Biblioteca de la Escuela Nacional de Ingenieros.
Biblioteca de la Facultad de Medicina.
Caja Nacional del Seguro Social.
Cámara de Comercio de Lima.
Cámara Algodonera
Colegio de San Andrés.
Colegio M. Alvarado.
Concejo Distrital de San Isidro.
Concejo Provincial de Trujillo.
Cruz Roja Peruana.
Escuela Militar del Perú.
Hospital del Niño.
Instituto de Contadores del Perú.
Instituto Sanmartiniiano.
Junta Nacional de la Industria Lanar.
Laboratorios "Cipasa".
Librería Internacional del Perú.
Ministerio de Relaciones Exteriores.
Nueva Sociedad Helvética.
Obispado de Piura.

Oficina de Informaciones.
 Pan American Airways.
 RR. PP. de la Compañía de Jesús.
 RR. PP. de los Sagrados Corazones.
 RR. PP. Salesianos.
 Servicio de Prensa, Propaganda y Publicaciones Militares.

*Particulares que han enviado periódicos y revistas a la
 Biblioteca Nacional*

Arrús Mario
 Arrús Oscar
 Aprile Jorge
 Alvaríño H. Francisco
 Anselmi Lankin J.
 Aparicio Abel
 Almora Campos V.
 Arboleda P. Julio
 Arana Guillermo
 Aramburú, Enrique y Raúl
 Alatrística Víctor M.
 Alcedo Otoniel
 Belaunde T. Fernando
 Balbi Miguel
 Balta H. José
 Bambarén Carlos A.
 Barbacci Rodolfo
 Barreda Carlos
 Bellido G. Cayetano
 Bernales Sergio
 Bocanegra Prada A.
 Bobadilla O. Germán
 Brescia C. Angel
 Bravo G. Adolfo
 Bustamante R. P. Jorge
 Calderón Carlos J.
 Cajahuaringa Sixto
 Cañellas Baltasar
 Casterot Enrique
 Castro P. Gustavo
 Chávez Aguilar Mons. Pablo
 Chávez Domingo J.
 Chávez Zeqarra E.
 Delboy Emilio
 Delgado Pablo R.
 Delgado Honorio
 Desmaison Alejandro
 Deustua Alejandro
 Díaz Julián Pedro
 Díez José
 Delgado R. P. Luis
 Durant G. Adrián

Eliás Alfredo
Escalante P. Manuel
Estrada G. Carlos
Ferrero Rómulo
Fernando de los SS. CC. Rev. P.
Florez Araoz José
Guevara Juan de Dios
Gambetta Néstor
García R. Roberto
García Godofredo
Garrido Mendivil J. M.
Gamarra Vicente
García Salas Adolfo
Griffis C. N.
Guedes Luis A.
Gignoux José Guillermo
Hinojosa R. P. Erasmo
Herrada Moisés
Izaguirre F. Victor
León de Vivero, Numa
Leyton Higinio
Linares Germán
Inspector de Educación de Chota
Inspector de Educación de Arequipa
Juániz R. P. Conrado
Moscoso N. Ulises
Milón B. Luis
Martinez P. Reynaldo
Montañez J. E.
Muñoz Alfredo
Navarro Luis P.
Navarro del Aguila Victor
Novoa Alberto
Ortega Moisés
Palma Augusta
Palma René
Pazos E. A.
Pflücker Luis A.
Pardo Luis A.
Peralta V. Antero
Perea R. P. Fr. José M.
Pantoja Rosales Haydée
Pérez Cánepa Rosa
Porras A. E.
Paredes Luis Felipe
Pflücker O. B.
Rivera Leonidas
Rebagliati. Edgardo
Rey A. C. Domingo
Ribeyro, Zacarías
Rincón J. Fernando
Rubina Gustavo
Romaní G.

Romero L. Roberto
 Rosales L. Moisés
 Salazar Ricardo
 Salazar R. P. M.
 Sáenz César E.
 Salas V. Dionisio
 Scherer Guillermo
 Silva Remigio
 Tudela y Varela Francisco
 Ugarte, Guillermo
 Vargas Prada Julio
 Vieles Jorge
 Vergara R. P. Fausto
 Ventocilla Eleodoro
 Villanes Juan A.
 Vizcarra Moisés A.
 Zelvaggio Airaldi Alberto

Donativos de peruanos residentes en el Extranjero

Del Ecuador vino el donativo de la colonia peruana, el que fué encabezado por el doctor Hernán C. Bellido, representante del Perú en esa República.

El Sr. Mariscal Oscar R. Benavides encabezó igualmente la lista de los donantes peruanos residentes en la Argentina.

Donativos en dinero

Hasta el 1º de junio de 1945 los donativos en dinero para la reconstrucción de la Biblioteca Nacional sumaban la cantidad de S/. 119,219.34 efectivamente erogados. A esta cifra habría que agregar S/. 100,000, monto del seguro de la Biblioteca incendiada que pasó a formar parte de este fondo por acuerdo de la Comisión Pro Reconstitución, con lo cual se obtiene un total de S/. 219,219.34.

El examen minucioso de las personas o entidades donantes suscita una profunda emoción. Aparecen en las listas el personal docente y administrativo de varios colegios, los funcionarios de varias reparticiones públicas, sociedades diversas, clubs de tiro, sindicatos obreros, estaciones de choferes, librerías y particulares de la más variada condición económica predominando los sectores sociales no acaudalados.

El Arzobispado de Lima remitió una suma de dinero. La Inspección General de Instrucción Pre-Militar y algunas de sus Direcciones Regionales han cotizado con reiterada generosidad. Dos torneos deportivos se llevaron a cabo en Lima a beneficio de la Biblioteca: uno entre alumnos de las Universidades de San Marcos y Católica y otro, de mucho más cuantioso resultado económico, fué el Torneo Interbancario de Basket-Ball. La International Petroleum Company aportó 10,000 soles. El Comité de Franceses Libres del Perú, no obstante las naturales preocupaciones que tenían que absor-

berle en días en que la liberación de su Patria no se había efectuado, contribuyó con S/. 1,000.

En algunos Departamentos tuvo éxito la organización de un Comité Departamental. Así ocurrió en Loreto, gracias al interés del Prefecto Dr. Carlos Echeopar, que llegó a reunir poco más de S/. 4,000; en Ancash con poco más de S/. 3,300, en Cajamarca con poco más de S/. 1,500, en Huancavelica con poco más de S/. 800. Veladas especiales se llevaron a cabo en Huaraz, Negritos y Puerto Maldonado.

Entre los Concejos Provinciales que contribuyeron se destaca el de Ayacucho con poco más de S/. 2,000.

Desde el comienzo, las Asociaciones Provinciales de Maestros Primarios se hicieron presentes. Así ocurrió en Tarma, Huaylas. Luego una invitación especial que me permití dirigir a los maestros por intermedio de su Asociación Nacional tuvo por resultado una colecta con repercusión sobre las distintas Asociaciones provinciales de las más diversas regiones de la República, con un monto de más de S/. 900.

Desde el extranjero mandaron sus aportes: Raúl y Enrique Godoy S. del Rotary Club de La Habana, Salvador Rosenthal de Bogotá, Alberto Chippoco, de Pittsburg.

Con fecha 10 de junio de 1944 un grupo de jóvenes me honró dirigiéndome una carta en la que después de recordar el aniversario reciente del incendio —“triste y oprobioso suceso cuyo recuerdo debe, sin embargo, permanecer en nuestro espíritu, como dura y saludable lección”— sostenían la necesidad de apoyar a la nueva Biblioteca Nacional y ofrecían coleccionar la suma de S/. 20,000 para adquirir obras modernas correspondientes a la Sección de Ciencias Sociales. Firmaban dicha comunicación: Santiago Acuña R., Ernesto Alayza G., Emilio Althaus, José Alvarado S., James Baily Gallagher, Fernando Belaúnde, René Boggio, Enrique Cipriani V., Enrique Dammert Elguera, Alejandro Desmaison, Roberto Denegri, Rafael Grau Price, Alejandro Graña G., Salvador Gutiérrez Gálvez, Luis Landeo, Pedro Mujica, Manuel P. Olaechea, Luis Ortiz de Zevallos, Jorge Remy Barúa, Kuroki Riva, Manuel Solari Swayne, Germán Stiglich, Felipe Tudela. La colecta alcanzó su objetivo llegando a la cifra de S/. 20,904.28 con la colaboración de las más diversas personas. Entregaron cuotas especialmente altas D. Luis Pardo Barreda, doña Mercedes Gallagher de Parks, la Texas Company (Lubricantes Texaco), el Colegio de las Madres Ursulinas, Juan Ignacio Elguera y el Embajador en Venezuela, D. Enrique Goitisoló. También se agregó al dinero reunido, el producto de la venta del primer número de la revista “Fénix” distribuida sin cobrar comisión por el señor Erich Klein en la Librería Internacional del Perú que formó, por otra parte, uno de los grupos de donantes. Reunida la cantidad antedicha, los organizadores solicitaron de varios especialistas la preparación de listas adecuadas y convocaron a los principales librereros de Lima para ultimar los detalles de la adquisición.

El domingo 4 de marzo de 1945 tuvo lugar en la Plaza de Acho un festival taurino en beneficio de la Biblioteca Nacional. Fué organizado por los distinguidos toreros aficionados Enrique Aramburú Raygada, Raúl Aramburú Raygada, José Antonio Roca Rey y Felipe Solari Swayne. Se adhirió: la Asociación de Artistas Aficionados preparando el vistoso desfile inicial, el señor Arturo Tudela contribuyendo a la organización, la Empresa Explotadora de la Plaza que la cedió en forma desinteresada, el señor Víctor Montero con el obsequio de dos novillos toros, la Empresa de Publicidad "Tres" en la propaganda, las Radio Central y Miraflores con sus directores señores Félix Rodríguez y un grupo de diestros que intervinieron en la lidia, Fulvio Da Fieno y, además, el Concejo Distrital del Rímac que por iniciativa del Alcalde señor Jorge Albertini cedió el importe del impuesto municipal y exoneró del pago de la licencia y registro de contratos. Fué uno de los buenos éxitos artísticos y de taquilla que se recuerda en Lima dentro de los espectáculos de esta índole. El Tesorero de la Biblioteca recibió como producto de la venta de localidades la cantidad de S/. 26,246.65 que, después de servir para pagar algunas deudas pendientes en relación con el acto, fué invertida, de acuerdo con Resoluciones Supremas especiales, en la adquisición de libros y empastes. Toda la documentación sobre el asunto ha sido publicada en el número 7 del "Boletín de la Biblioteca Nacional", págs. 283 a 291. No han faltado críticas o burlas por el hecho de que se organizara este tipo de espectáculo. Insisto en que él no tiene nada de ilícito o delictuoso y en que en aras de la Biblioteca Nacional es preciso hacer todo lo que sea posible para asegurar su vida y robustecer su difícil acción.

El aporte de las grandes empresas y de los particulares acaudalados que faltaba, ha sido generosamente prometido en una colecta para una adquisición especial, sumando la cantidad de S/. 300,000.00.

DONATIVOS DE LA REPUBLICA

<i>Donativo</i>	<i>Departamento de Cajamarca</i>		
30.	Comité Departamental de Cajamarca . . .	S/. 1,027.40	
69.	Centro Provincial de Contumazá	,, 50.00	
108.	Comité Departamental de Cajamarca . . .	,, 500.43	1,577.83
<hr style="width: 20%; margin: auto;"/>			
<i>Provincia Constitucional del Callao</i>			
4.	Sociedad Marina Mercante de Capitanes y Oficiales del Callao		500.00
 <i>Departamento del Cuzco</i>			
83.	Juan C. Dianderas (Sicuani)	S/. 100.00	
112.	Asociación Sindical Universitaria del Cuzco	,, 300.00	400.00
<hr style="width: 20%; margin: auto;"/>			

Departamento de Huancavelica

39.	Colegio Nac. de Mujeres de Huancavelica	S/.	70.00	
102.	Comité Departamental de Huancavelica	„	39.50	
103.	Comité Departamental de Huancavelica	„	736.56	
104.	Comité Departamental de Huancavelica	„	71.80	
105.	Comité Departamental de Huancavelica	„	40.00	957.86

Departamento de Huánuco

56.	Concejo Provincial de Ambo	S/.	50.00	
70.	Club Social Deportivo y de Tiro N° 35 Juan Bielovucic	„	680.70	
99.	Personal Docente, Administrativo y Disciplinario del Colegio Nacional "Leoncio Prado" de Huánuco	„	107.20	
124.	Municipios Distritales: San Rafael y Mosca	„	320.50	1,158.40

Departamento de Ica

10.	Centro de Estivadores del Puerto de Pisco	S/.	100.00	
64.	Asociación de Maestros de Pisco	„	144.08	244.08

Departamento de Junín

47.	Club de Tiro al Blanco de Huairiaca	S/.	30.00	
17.	Enrique Ugarte (Huancayo)	„	10.00	
45.	Subprefecto de Tarma	„	20.00	
23.	Casino de Morococha	„	100.00	
29.	Colegio Montessori del Corazón de Jesús de Tarma	„	128.46	
43.	Iglesia Libre del Perú (Morococha)	„	100.00	
35.	Alumnado del Colegio Andino (Huancayo)	„	100.35	
53.	Compañía Minera de Huarón	„	3,000.00	
53.	Comité Provincial de Cerro de Pasco	„	1,397.16	
53.	Compañía Minera Atococcha	„	1,000.00	
67.	Colegio Nacional "Mariscal Castilla", Tarma	„	134.40	
65.	Asociación Provincial de Maestros Primarios de Tarma	„	85.00	
18.	Personal del Servicio Forestal de Chanchamayo, Oxapampa y Huancabamba	„	70.00	
106.	Maestros y Alumnos de las Escuelas de la			

	Provincia de Yauli	„	271.30	
110.	Donativo de Julio Monge Wisse de Jauja	„	10.00	
116.	Donativo de Miguel Tealdo	„	100.00	6,556.67

Departamento de La Libertad

68.	Asociación Provincial de Maestros de Huamachuco	S/.	30.00	
86.	Centro Cultural Sánchez Carrión, (Huamachuco)	„	30.00	
3.	Club de Pacasmayo	„	100.00	
57.	Tan Chong Kent y Cía.	„	50.00	
59.	Arturo Kauffmann (Chimbote)	„	10.00	
60.	Jorge Ghitis (Chimbote)	„	10.00	
61.	Julio Velásquez (Chimbote)	„	5.00	
81.	Arquidiócesis de Trujillo	„	70.00	305.00

Departamento de Tacna

80.	Rómulo Batts	S/.	47.60	
111.	Donativo de la Liga Provincial de Basketball	„	121.60	169.20

Departamento de Puno

48.	“Comité Pro-Reconstitución de la Biblioteca Nacional” de Azángaro	S/.	136.00	
107.	Club Puno y Sociedad de Tiro N° 18, Puno	„	194.00	
119.	“Comité Pro-Reconstitución Biblioteca Nacional” de la Provincia de Carabaya . . .	„	157.50	
115.	Maestros y Alumnos de Escuelas Fiscales de Lampa	„	230.00	717.50

Departamento de Piura

50.	Producto de una velada organizada en Negritos	S/.	300.00	
114.	Concejo Distrital de Catacaos y Tambo Grande	„	125.00	425.00

Departamento de Madre de Dios

42.	Producto de una velada Literario-Musical, realizada en Puerto Maldonado		266.95
-----	--	--	--------

Departamento de Loreto

73.	Tesorero Departamental de Loreto	S/.	100.00	
77.	Tesorero Departamental de Loreto	„	3,015.00	
87.	Tesorero Departamental de Loreto	„	430.00	
92.	Tesorero Departamental de Loreto	„	500.00	4,045.00

Departamento de Ancash

28.	Asociación de Maestros Primarios de Huay- las (Caraz)	S/.	50.00	
74.	Comité Departamental de Ancash	„	3,304.03	
75.	Comité Departamental de Ancash	„	68.90	
76.	Comité Departamental de Ancash	„	84.22	
88.	Comité Departamental de Ancash	„	25.00	
90.	Unión Femenina de Huaraz	„	50.00	
122.	Asociación de Maestros Primarios de Huay- las	„	110.00	3,692.15

Departamento de Lambayeque

44.	Club de Lambayeque	S/.	100.00	
118.	Marcial Torres de Chiclayo	„	30.00	130.00

Departamento de Amazonas

50.	Comité Provincial de Rodríguez Mendoza .			472.02
-----	--	--	--	--------

Departamento de Apurímac

101.	Comité Departamental de Apurímac			344.00
------	--	--	--	--------

Departamento de Ayacucho

62.	Concejo Provincial de Ayacucho	S/.	757.30	
82.	Concejo Provincial de Ayacucho	„	1,349.97	

93.	Personal del Colegio Nacional Gonzales Vi- gil de Huanta	S/.	67.11	
97.	Comité Departamental de Ayacucho	„	629.54	2,803.92

Departamento de San Martín

113.	Remesa del Subprefecto de Rioja, producto de erogación voluntaria de los empleados .			66.20
------	---	--	--	-------

Departamento de Lima

1.	Directora de la Escuela del Servicio Social del Perú y personal docente y administrativo	S/.	212.65	
2.	Propietarios de Lobatón y Lince	„	50.00	
5.	Fábrica de Tejidos "Y. Milcas"	„	500.00	
6.	Asociación de Técnicos del Perú	„	100.00	
7.	Comandante de Aviación Alejandro Gamboa	„	1,000.00	
8.	International Petroleum C ^o Ltda.	„	10,000.00	
9.	Empleados del Cine Libertad S. A.	„	200.00	
11.	Dirección de Informaciones del Ministerio de Gobierno	„	252.55	
12.	Academia Lima de Corte y Confección . .	„	100.80	
13.	Librería Internacional del Perú	„	2,000.00	
14.	Coronel Ergasto Silva	„	100.00	
15.	Provincia Mercedaria del Perú y Bolivia .	„	100.00	
16.	Personal del Colegio Nacional de Rosa de Santa María	„	548.00	
19.	Firma Lanova S. A.	„	50.00	
20.	Comisión de Bibliotecas Populares del Secre- tariado de Prensa de la Acción Católica Pe- ruana	„	200.00	
21.	Concejo Provincial de Huarochirí	„	100.00	
22.	Obrero José A. Zamudio	„	10.00	
24.	Sección Nocturna del Colegio Modelo . . .	„	88.20	
25.	Personal del Colegio Nacional de Mujeres "Miguel Grau"	„	175.00	
26.	Funcionarios, empleados, jubilados y cesan- tes de la Cámara de Diputados	„	3,478.68	
27.	Empresa Perú Import & Export	„	200.00	
31.	Escuela Normal de las Canoneras de la Cruz	„	160.00	
32.	Colegio San Andrés	„	254.00	
33.	La Química Bayer S. A.	„	2,000.00	
34.	Personal de la Inspección General Pre-Mi- litar	„	146.50	

36.	Centro Social Textil	S/.	115.00	
37.	Personal Docente y Alumnado de la Escuela Primaria de Comercio de Lima	„	40.00	
38.	Asociación de Empleados del Perú	„	150.00	
40.	Colegio Nacional de Mujeres Lima	„	205.10	
41.	Estación de Choferes del Servicio Público Nº 64	„	100.00	
46.	International Bussines Machinery Cº	„	2,289.30	
49.	Academia "Concha"	„	100.00	
52.	Personal Docente y Administrativo del Co- legio Nacional de Ntra. Sra. de Guadalupe	„	739.00	
63.	Producto del Torneo Inter-Bancario de Bas- ket Ball	„	3,270.55	
66.	Comité de Franceses Libres del Perú	„	1,000.00	
71.	8ª Dirección Regional de Instrucción Pre- Militar	„	25.00	
72.	8ª Dirección Regional de Instrucción Pre- Militar	„	5.00	
78.	Inspección de Instrucción Pre-Militar	„	90.60	
79.	Alex. C. Whyte	„	50.00	
84.	Inspección de Instrucción Pre-Militar	„	58.00	
85.	Alumnos de San Marcos (Producto de una tarde deportiva)	„	281.22	
89.	Librería Internacional del Perú	„	475.00	
91.	Personal Directivo, Docente y Alumnado de la Escuela América de La Victoria	„	50.00	
95.	Alumnado y Personal Docente del Colegio Santa Beatriz	„	33.00	
96.	Asociación de Agentes Viajeros	„	500.00	
100.	Arzobispado de Lima	„	358.00	
	Abonos del Banco de Crédito del Perú por intereses	„	4,646.17	
	Abonos del Banco de Crédito del Perú por intereses	„	315.55	
	Abonos del Banco de Crédito del Perú por intereses	„	242.94	
	Abonos del Banco de Crédito del Perú por intereses	„	0.50	
121.	Alejandro Revoredo	„	100.00	
117.	Sociedad de Maestros del Instituto Pedagó- gico de Mujeres de Lima	„	122.00	37,388.31

Del Extranjero

94.	Habana (Cuba), Raúl y Enrique Godoy S., del Rotary Club de La Habana	S/.	500.00	
98.	Bogotá (Colombia), Dr. Salvador Rosenthal producto de una velada en Bogotá. U. S. \$. 176.64	„	1,144.93	
109.	Pittsburgs. (EE. UU.), Alberto Chipoco. U.S. \$. 10.00 a S/. 6.48.5	„	64.85	
123.	Remesa de Summer Institute of Linguistics de California	„	650.00	2,359.78
			<hr/>	
Total de los donativos al 21/6/1945 . .			S/.	64,579.87

Otros donativos

A la relación de donativos en dinero de la República y del Extranjero, hay que añadir los siguientes, que tienen carácter especial:

Producto de la colecta "Amigos de la Biblioteca Nacional", con el objeto de adquirir libros para la Sección de Ciencias Sociales. (Para una noticia detallada ver los Nos. 4, 5, 6 y 7 del Boletín de la Biblioteca Nacional) . .	S/.	20,904.28
Producto de la Corrida de Toros en beneficio de la Biblioteca Nacional realizada el día 27 de Marzo del presente año. (La relación detallada aparece en el N° 7 del Boletín de la Biblioteca Nacional)	„	26,246.65
Donativo de la Asociación Nacional de Maestros Primarios del Perú para la adquisición de obras destinadas a la Sección de Ciencias Pedagógicas. (Fue remitido con el Oficio de fecha 15 de Mayo, que será publicado en el N° 8 del Boletín, con expresión de las Asociaciones Provinciales que han contribuido)	„	988.54
Donativo del Sr. Oswald Brandt, Cónsul ad-honorem del Perú en Haití, y que fue dedicado a la adquisición de obras relacionados con el Perú en las librerías de Nueva York. (Un mil dólares)	„	6,500.00
Valor del Seguro de la Biblioteca, abonado íntegramente por la Compañía de Seguros "Rímac"	„	100,000.00
		<hr/>
Total	S/.	219,219.34

Total General: Doscientos diecinueve mil, doscientos diecinueve soles oro y treinta y cuatro centavos (S/. 219,219.34).

ESCUELA DE BIBLIOTECARIOS (1944)

I.—Organización y Administración.

La Escuela fué creada por Decreto Supremo del 23 de junio de 1943, cuyo texto transcribo:

“El Presidente de la República, considerando: Que es indispensable crear un cuerpo de empleados científicamente capacitados para desempeñar los puestos en las Bibliotecas Nacionales; y que no existe en el país ninguna institución que en su plan de estudios considere cursos relacionados con la técnica biblioteconómica; decreta: 1º Créase la Escuela Nacional de Bibliotecarios; 2º Encomiéndese al Director de la Biblioteca Nacional la organización y reglamentación de la misma; 3º Los futuros nombramientos de empleados técnicos de la Biblioteca Nacional deberán recaer en el personal egresado de dicha Escuela; 4º Aplíquese los gastos que demande el cumplimiento del presente decreto al Crédito Extraordinario votado para la reconstrucción de la Biblioteca Nacional. Dado en la Casa de Gobierno, en Lima, a los veintitrés días del mes de junio de mil novecientos cuarentitrés. (Fdo.) Manuel Prado. Lino Cornejo”.

Asumí en consecuencia el cargo de Director y procedí, con el generoso apoyo del Comité Norteamericano de Ayuda a la Biblioteca Nacional, a realizar las gestiones necesarias para lograr el funcionamiento de la Escuela. Aunque creada ésta con el específico fin de preparar personal técnico subordinado para la Biblioteca Nacional, he tenido, desde el primer momento, la decidida pretensión de convertirla, en una institución permanente, centro de formación para bibliotecarios de todo el país, como lo prueba el hecho material de haber considerado local para ella en los planos del nuevo edificio en construcción.

Pero, para alcanzar esta meta, será preciso obtener previamente, y tal vez ello no sea imposible con el tiempo, la legislación necesaria que ampare la profesión de bibliotecario, exigiendo los conocimientos adquiridos en la Escuela para obtener los cargos en las bibliotecas peruanas. Por el momento, sólo será factible ofrecer periódicamente algunos cursillos destinados a la preparación de personal para la Biblioteca Nacional y otros para una clientela voluntaria. La prisa con que tuve que proceder a la instalación de la Escuela y que puede ser en parte, el origen de alguna de sus fallas, tiene sus explicaciones. Se trataba de aprovechar el ambiente público creado a raíz del incendio de la Biblioteca Nacional asegurando así la ayuda económica del Estado para una empresa, absolutamente nueva en nuestro medio, como la de la enseñanza de la técnica bibliotecaria. Quise además, adelantarme al local de la nueva Biblioteca para poder abrirlo con servicios instalados o iniciados.

El presupuesto del Curso de 1944 fué cubierto por el Gobierno Peruano y el Comité Norteamericano de Ayuda a la Biblioteca Nacional.

La Escuela funcionó del 15 de enero al 15 de junio de 1944. Durante los tres primeros meses correspondientes al verano, en las aulas de la Escuela Nacional de Bellas Artes; luego, al tener que instalarse en ese mismo local, por la demolición total de su incendiado edificio, la propia Biblioteca Nacional, fué preciso emigrar a la Escuela de Servicio Social, ya que no era posible desalojar por completo a la Escuela de Bellas Artes. Ambas entidades ofrecieron, dentro de las naturales limitaciones, el más cordial y desinteresado apoyo, pero lógicamente, el funcionamiento de la Escuela, lejos de la Biblioteca Nacional ocasionó algunas dificultades en la enseñanza. La ceremonia de clausura del curso estuvo honrada con la presencia de los Sres. Lydenberg y Milam, del Dr. Jiménez Borja, funcionario del Ministerio de Educación, Director de Educación Artística y Extensión Cultural y la de los profesores extranjeros aún presentes en Lima, dando lugar a una emocionante fiesta de camaradería.

Los libros de texto y consulta fueron obsequiados por el Comité Norteamericano de Ayuda a la Biblioteca Nacional; algunas bibliotecas limeñas ayudaron con el préstamo de determinadas obras.

II.—*Profesorado.*

El profesorado del Curso estuvo constituido en la siguiente forma:

Curso de Catalogación y Clasificación. Profesor: Dr. Jorge Aguayo, Doctor en Derecho Civil de la Universidad de La Habana; Licenciado en Derecho Diplomático y Consular de la Universidad de La Habana; Subdirector de la Biblioteca General de la Universidad de La Habana. Profesoras auxiliares: Srta. Josephine C. Fabilli, Bachiller en Ciencia Bibliotecaria de la Universidad de California; Auxiliar de la Hispanic Division de la Biblioteca del Congreso de Washington. Srta. Carmen Rosa Andraca, graduada en Ciencia Bibliotecaria en la Universidad de Michigan; Bibliotecaria de la Escuela de Ingenieros de Lima.

Curso de Bibliografía General y Obras de Consulta (I). Profesor: Dr. Raymond L. Kilgour, Doctor en Filosofía de la Universidad de Harvard; bachiller en Ciencia Bibliotecaria de la Universidad de Michigan; Bibliotecario auxiliar de Carleton College, Minnesota. Profesora auxiliar: Srta. Elizabeth Sherier, Bachiller en Ciencia Bibliotecaria de la Universidad George Washington; Auxiliar de la Hispanic Division de la Biblioteca del Congreso de Washington.

Curso de Bibliografía Peruana (II). Profesor: Dr. Jorge Basadre, Doctor en Letras y Derecho de la Universidad Mayor de San Marcos; Director de la Biblioteca de la Universidad Mayor de San Marcos, 1930-1931 y 1935-1941; Director de la Biblioteca Nacional.

Curso de Organización y Administración de Bibliotecas (I). Profesor: Dr. Raymond L. Kilgour.

Curso de Organización y Administración de Bibliotecas Infantiles y Escolares (II). Profesora: Srta. Margaret J. Bates, Bachiller en Ciencia Bibliotecaria de la Universidad de Columbia; Auxiliar de la Biblioteca de New York en el Servicio Infantil.

Curso de Historia y Técnica del Libro (I). Profesor: Dr. Alberto Pincherle, ex-catedrático de Historia de las Religiones de la Universidad de Cagliari; ex-catedrático auxiliar de Historia del Cristianismo de la Universidad de Roma; Catedrático de Historia de la Cultura de la Universidad Católica del Perú.

Curso de Historia del Libro Americano y Peruano (II). Profesor: Dr. Alberto Tauro, Doctor en Letras de la Universidad Mayor de San Marcos; Jefe del Departamento de Ingresos de la Biblioteca Nacional.

Curso de Nociones de Paleografía. Profesor: R. P. Víctor M. Barriga, O. R. C., Catedrático de la Universidad de San Agustín de Arequipa.

Cursillo de Cultura Peruana, complementario del Curso de Bibliografía Peruana. Profesor: Dr. Luis F. Xammar, Catedrático de la Universidad Mayor de San Marcos; Secretario General de la Biblioteca Nacional.

Secretaria de la Escuela: Srta. Carmen Ortiz de Zevallos, graduada en el Curso de Biblioteconomía de la Junta para Ampliación de Estudios de Madrid.

III.—*Plan de Estudios.*

Curso de Catalogación y Clasificación. Este curso comprendió la enseñanza combinada de dos materias fundamentales y están destinadas a dar a los alumnos una base sólida para el servicio técnico de catalogar y clasificar diversos tipos de libros. Alcanzó en la práctica un desarrollo de 110 horas (6 horas semanales, de las cuales 3 fueron de teoría y 3 de práctica) y se dictó durante todo el periodo escolar. Su programa analítico fue el siguiente:

- 1.—Consideraciones generales acerca de la catalogación y clasificación de libros.
- 2.—Examen del libro y vocabulario.
- 3.—La ficha.
- 4.—Las anotaciones y el contenido.
- 5.—Catalogación por asunto; epígrafes.
- 6.—Lista de epígrafes de Sears.
- 7.—Clasificación.
- 8.—Comparación de la clasificación con la catalogación por asunto.
- 9.—Historia y viajes.
- 10.—Uso de las obras de referencia en el trabajo de catalogación.
- 11.—Asientos bajo los nombres de personas naturales.
- 12.—Biografías.
- 13.—Anotación interna y registro topográfico.
- 14.—Literatura y lingüística.
- 15.—Filosofía y ciencias sociales.
- 16.—Religión; anónimos clásicos.
- 17.—Colecciones.
- 18.—Fichas analíticas.
- 19.—Autores corporativos.
- 20.—Publicaciones en serie.
- 21.—Obras generales en la Clasificación de Dewey.
- 22.—Reglas de ordenación alfabética.
- 23.—Clasificación de la Biblioteca del Congreso Federal de Washington.
- 24.—Fichas impresas de la Biblioteca del Congreso Federal de Washington.
- 25.—Simplificación de las reglas de catalogación.
- 26.—Problemas administrativos. (Programa tomado del Syllabus for the study of cataloging de la Universidad de Columbia).

Curso de Bibliografía General y Obras de Consulta. (I). Este curso comprendió los principios fundamentales del servicio de consulta, el estudio del material en cuestión y la práctica de su manejo. Alcanzó un desarrollo de 42 horas, (3 horas semanales durante 4 meses incluyendo en ellas 3 conferencias sobre Selección de Libros). Programa analítico:

1.—Introducción al trabajo de co. 2.—Enciclopedia. 3.—Anuarios. 4.—Manuales estadísticos. 5.—Manuales. 6.—Diccionarios. 7.—Diccionarios biográficos. 8.—Directorios. 9.—Bibliografías y catálogos. 10.—Índices. 11.—Antologías. 12.—Series: publicaciones periódicas y diarios. 13.—Series: publicaciones oficiales. 14.—Guías no impresas de apuntes o de trabajos de investigación. 15.—Mapas y atlas. 16.—Ilustraciones. 17.—Folletos y hojas sueltas. 18.—Compilación de bibliografías. 19.—Bibliografías sobre determinados temas. 20.—Ciencias sociales. 21.—Humanidades. 22.—Ciencias físicas. 23.—Ciencias biológicas. 24.—Ciencias aplicadas. 25.—Bibliografías nacionales. 26.—Bibliografías comerciales. 27.—Bibliografías de bibliografías.

Curso de Bibliografía Peruana. (II). Este curso tuvo por objeto familiarizar a los alumnos con el material bibliográfico básico en idioma español, especialmente el concerniente al Perú. Alcanzó un desarrollo de 20 horas (1 hora semanal durante todo el curso). Programa analítico:

A) *Bibliografía Peruana:* 1.—Bibliografías Generales: Los precursores (Nicolás Antonio, León Pinelo). Los modernos (Harrisse, Medina, Paz Soldán, René-Moreno). 2.—Bibliografías de la producción contemporánea. 3.—Bibliografías de publicaciones periódicas. 4.—Filosofía y Religión. 5.—Estadísticas. 6.—Economía y Hacienda Pública. 7.—Derecho. 8.—Colecciones de Tratados. 9.—Producción relacionada con asuntos internacionales y diplomáticos. 10.—Educación. 11.—Ciencias Puras. 12.—Ciencias Aplicadas. 13.—Bellas Artes. 14.—Literatura. 15.—Biografía. 16.—Historia. 17.—Geografía. 18.—Publicaciones Oficiales. 19.—Bibliografías de Bibliografías. Catálogos de Bibliotecas y de Libreros.

B) *Bibliografías hispanoamericanas esenciales* (Con referencia a la producción contemporánea). Medios para el conocimiento de ella.

C) *Bibliografía española básica:* Sus relaciones con la hispano-americana y peruana y su uso para el conocimiento de la producción actual.

Curso de Organización y Administración de Bibliotecas. (I). Este curso fué estructurado en forma de dar a los alumnos las nociones básicas sobre la administración de las bibliotecas desarrollando un estudio completo de los diversos servicios de rutina diaria. Alcanzó un desarrollo de 30 horas (3 horas semanales durante 2 meses y medio). Programa analítico:

A) 1.—La biblioteca moderna y sus servicios; ojeada preliminar. 2.—La biblioteca pública. 3.—La biblioteca como instrumento de la educación de los adultos. 4.—El desarrollo del servicio bibliotecario para niños y jóvenes. 5.—Servicio bibliotecario para escuelas y escuelas superiores. 6.—Bibliotecas especializadas. 7.—Bibliotecas nacionales. 8.—La biblioteca y la colectividad a la que sirve. 9.—Condiciones personales del bibliotecario. 10.—Condición actual de la profesión de bibliotecario. 11.—Algunas organizaciones que promue-

ven el desarrollo de la profesión de bibliotecario. 12.—La necesidad de una filosofía de la profesión de bibliotecario. 13.—Algunas tendencias actuales de la profesión de bibliotecario. 14.—Bases legales de administración. 15.—Factores en la organización y administración. 16.—Finanzas. 17.—Edificios. 18.—Muebles y equipo. 19.—Cuidado y conservación del local. 20.—Nombramiento y situación del personal. 21.—Condiciones de trabajo del personal. 22.—Ética profesional. 23.—Selección de libros. 24.—El bibliotecario como seleccionador de libros. 25.—Criterio para valorar los libros. 26.—Reseñas bibliográficas y su utilización. 27.—Guías y listas para selección. 28.—Listas de libros y sus anotaciones. 29.—Editores y editoriales. 30.—Ediciones y publicaciones en serie. 31.—Selección de periódicos, folletos y material no-bibliográfico. 32.—Adquisición de material. 33.—Preparación del material para su uso en la biblioteca. 34.—Circulación. 35.—Conservación de libros y publicaciones periódicas. 36.—Conservación del material no-bibliográfico. 37.—Material misceláneo y su preparación para el uso en la biblioteca. 38.—Estadísticas e informes. 39.—Relaciones con el público.

Curso de Organización y Administración de Bibliotecas Infantiles y Escolares. (II). En este curso facultativo se estudiaron todos los aspectos del servicio bibliotecario para niños. Alcanzó un desarrollo de 24 horas (3 horas semanales durante 2 meses). Programa analítico:

Historia de las bibliotecas infantiles. Su significación social y educacional. Tipos de bibliotecas infantiles. Varios tipos de organización. Selección de libros. Mantenimiento. Adquisición, catalogación y clasificación. Circulación. Orientación de la lectura individual y tendencias. La narración de cuentos. Charlas sobre libros y clubs. Instrucción en el uso de la biblioteca. La semana del libro, u otra clase de publicidad para la biblioteca. Servicio de referencia. Plano y equipo de las bibliotecas infantiles. Orientación de lectura para empleados no-profesionales. Cooperación de bibliotecas infantiles con grupos relacionados con ella fuera de la biblioteca. Requisitos para el bibliotecario de niños. Bibliotecas escolares.

Curso de Historia y Técnica del Libro. (I). Este curso estuvo destinado a dar al alumno una visión general sobre el desenvolvimiento del libro, desde la antigüedad hasta los tiempos modernos. El tema se trató más ampliamente a partir del siglo XVI, dándose a conocer las obras de los grandes tipógrafos, grabadores, etc., los libros célebres y la evolución técnica de la industria del libro. Alcanzó un desarrollo de 20 horas (1 hora semanal durante todo el curso). Programa analítico:

A) *La Escritura:* 1.—Clasificación de las escrituras. 2.—La escritura y la civilización occidental. 3.—Las materias sobre las que se escribe y los instrumentos con que se escribe. — B) *El libro manuscrito:* 4.—Rollos y códices. 5.—Manuscritos medievales. 6.—Manuscritos en el Renacimiento. 7.—Manuscritos europeos de los siglos XVII y XVIII. — C) *El libro impreso:* 8.—La imprenta. 9.—Los incunables y sus impresores. 10.—El libro impreso europeo del siglo XVI. 11.—El libro europeo en el siglo XVII. 12.—El libro europeo en el siglo XVIII. 13.—El libro en la época neo-clásica. 14.—El libro romántico en Europa. 15.—El libro comercial en el siglo XIX. 16.—El libro artístico en los siglos XIX y XX. 17.—Libros griegos y orientales impresos en Occidente. 18.—El libro en China y Japón. 19.—Libros de música. 20.—Mapas y Atlas. 21.—Difusión y conservación del libro en la época moderna; legislación sobre libros. 22.—Bibliotecas del Renacimiento y

de los siglos XVII y XVIII. 23. j.—Las primeras bibliotecas públicas; bibliotecas públicas contemporáneas. 24.—Colecciones particulares, la bibliofilia en el siglo XIX. 25.—Asociaciones bibliotecarias y revistas biblioteconómicas.

Curso de Historia del Libro Americano y Peruano. (II). Se estudió en este curso el proceso del desenvolvimiento de la tipografía en América y en el Perú. Alcanzó un desarrollo de 6 horas (1 hora semanal durante mes y medio). Programa analítico:

1.—La Imprenta, al producirse el descubrimiento de América. 2.—Su introducción en este continente. 3.—Incunables universales e incunables americanos. 4.—Impresores, catequistas y gentes de gobierno en la América colonial. 5.—Censuras y licencias. 6.—Tasación de los impresos. 7.—Tipografía, grabado y encuadernación en la América colonial. 8.—¿Cuándo se estableció la imprenta en México? 9.—Los primeros impresores. 10.—Evolución de la imprenta mexicana durante la época colonial. 11.—Establecimiento de la imprenta en Lima. 12.—Antonio Ricardo y Francisco del Canto, primeros impresores. 13.—El libro en el Perú colonial. 14.—Papeles impresos. 15.—Periódicos. 16.—De la biblioteca privada a la biblioteca pública. 17.—La imprenta en Argentina. 18.—Problemas concernientes a su origen: importación o creación. 19.—La imprenta guaraníca. 20.—Sucesivo establecimiento de la imprenta en Córdoba y Buenos Aires. 21.—La imprenta en la Emancipación Americana. 22.—Pasquines e ideas liberales. 23.—La imprenta de la Expedición Libertadora. 24.—Renovación tipográfica. 25.—La imprenta y el libro en el Perú Republicano. 26.—Principales impresores J. M. Masías, J. Monterola y Carlos Prince. 27.—Introducción de la litografía y el fotograbado. 28.—La imprenta y el libro durante el siglo XIX, en la América Latina. 29.—La imprenta y el libro en los Estados Unidos.

Curso de Nociones de Paleografía. Este curso facultativo, fué sobre todo práctico, orientado a dar a los alumnos que deseaban adquirirlos, ciertos conocimientos sumarios que les permitieran identificar la materia de que tratan los manuscritos. Alcanzó un desarrollo de 20 horas (3 horas semanales durante mes y medio). Programa analítico:

1.—Definición. División. Importancia. Paleografía, bibliografía, crítica, numismática, diplomática y griega o helénica. 2.—Paleografía latina. Escritura capital, caligrafía, cursiva, uncial, semi-uncial. 3.—Paleografía española. Escritura fenicia, griega, cartaginesa, visigoda, francesa, de privilegios, de albalaes. 4.—Letras bastardilla, italiana, redonda, de juros, alemana, cortesana, procesal, encadenada o de cadenilla. 5.—Escritura visigótica, mayúscula, minúscula, redonda, cursiva. Caracteres de las letras visigóticas. Nexos. 6.—Signos de abreviación: el punto, la línea, las letras superpuestas, abreviaturas por contracción y por suspensión. 7.—Signos auxiliares de la escritura: puntuación, distincio finalis, subdistincio, distincio media, signo de interrogación, de admiración, punto por error. 8.—Materias escriptorias: tabletas de cera, papiros, pergaminos, signaturas. 9.—Palimpsestos. Papel. Tintas. Instrumentos gráficos. 10.—Cuadro de las letras mayúsculas y minúsculas usadas en España desde el siglo XIII hasta el siglo XVIII. 11.—Cuadro de abreviaturas principales. 12.—Paleografía peruana. Letras apostólicas. Bulas. Breves pontificios. Rescriptos apostólicos. 13.—Cédulas reales. Provisiones de los Virreyes, de la Real Audiencia. Decretos de Corregidores e Intendentes. 14.—Escritura redonda, cortesana, itálica, procesal, encadenada, de los Archivos Nacionales. 15.—Archivos Nacionales, particulares. Necesidad de organización. Catalogación. Índice de documentos. 16.—Los archivos como fuentes principales de investigación histórica. Necesidad de la paleografía para des-

cifrar los documentos. 17.—Notarios de número, públicos, de cabildo, de cámara. 18.—Abreviaturas más comunes en los documentos de los Archivos Nacionales. 19.—Principales notarios en la Ciudad de los Reyes en el Siglo XVI. 20.—Bibliografía paleográfica.

Cursillo de Cultura Peruana, complementario del Curso de Bibliografía Peruana. Tuvo por objeto ampliar los conocimientos generales del alumnado. Dictado en forma de conferencias, abordó los principales aspectos de la evolución cultural del Perú. Alcanzó un desarrollo de 12 horas (3 horas semanales durante 1 mes).

Terminados los estudios se otorgó un certificado de suficiencia a los alumnos que aprobaron todas las asignaturas, agregando una mención honrosa a quienes lo hicieron en forma sobresaliente.

De los 25 alumnos seleccionados por concurso (19 mujeres y 6 varones):

- 20 recibieron el certificado, de los cuales 5 obtuvieron la mención honrosa.
- 3 no pudieron recibirlo por diversos motivos.
- 2 abandonaron el curso voluntariamente.

De los 11 alumnos enviados por las Bibliotecas de la Universidad del Cuzco, de la Universidad Mayor de San Marcos, de la Escuela de Ingenieros de Lima, de la Facultad de Medicina de Lima, del Colegio Nacional de Guadalupe, del Colegio Nacional "Rosa de Santa María", de la Escuela de Servicio Social del Perú y por el Ministerio de Educación (4 mujeres y 7 varones):

- 6 recibieron el certificado.
- 3 no pudieron recibirlo por diversos motivos.
- 2 abandonaron el curso voluntariamente.

Para valorizar debidamente la eficiencia didáctica de este plan de estudios habría sido preciso exigir a los alumnos la entera dedicación de todo su tiempo al curso; pero ello no fué posible por diferentes razones, que impusieron un horario de clases, cómodo para quienes trabajaban en oficinas, pero que se reveló luego defectuoso; los alumnos que tenían otras ocupaciones no pudieron estudiar con la intensidad requerida y asistían cansados a las clases de la tarde. Esta circunstancia, como otras deficiencias constatadas, me han llevado a ciertas conclusiones de orden general acerca de modificaciones que creo convendría introducir.

1º—Para la preparación de un curso (consultas, selección del profesorado, preparación del material de enseñanza, etc.) es preciso calcular seis meses. Por ningún motivo debe iniciarse el estudio antes de disponer de todo el material bibliográfico necesario.

2º—Para lograr una formación profesional que pueda de veras ser eficiente, opino que sólo hay interés en dictar cursos cuya enseñanza equivalga a aquélla que se ofrece en las escuelas norteamericanas de bibliotecarios durante un año escolar. Si por razones de fuerza mayor, como pueden ser los compromisos de los profesores extranjeros, no pudiera disponerse de mucho tiempo, los cursos dictados por éstos podrán cumplirse en 6 meses, exclusivamente dedicados a tales materias, dejando para el resto del año escolar aquéllos que estarán a cargo del profesorado peruano.

3º—Todos los cursos deben ser obligatorios. Hay que hacer en su distribución una modificación esencial. Cabe otorgar similar importancia a tres cursos básicos: Catalogación y Clasificación, Bibliografía Peruana, Hispano-Americana y Española, Organización y Administración de Bibliotecas. El curso de Historia y Técnica del Libro, debe incluir la Historia del Libro Americano y Peruano. Las Nociones de Paleografía pueden ser suprimidas porque recargan el programa sin que se pueda llegar a obtener conocimientos apreciables por el corto tiempo disponible. El curso de Bibliotecas Infantiles y Escolares sólo debe dictarse en forma desarrollada a quienes deseen dedicarse a la especialidad y hayan ya cursado previamente los estudios generales. Si no existiera esta posibilidad, entonces bastará con tratar el tema en el curso general de Administración de Bibliotecas.

IV.—*Alumnos.*

Se convocó a concurso mediante avisos publicados en los diarios y presentaron su solicitud de admisión 305 postulantes, muchos de los cuales lo hicieron, sin embargo, apesar de no poseer los requisitos básicos exigidos. Se seleccionaron 25 (20 mujeres y 5 varones) a los que luego se agregaron 12 (3 mujeres y 7 varones) enviados por diferentes bibliotecas del país. A estos últimos no se les sometió a examen ni se les exigió los requisitos pedidos a los postulantes del concurso, porque se trató con Bibliotecas y no con individuos, un examen previo hubiera significado la calificación de un personal ya actuando y bajo la jurisdicción de sus propios jefes. El objetivo concreto y urgente del curso era formar personal para la Biblioteca Nacional, pero se decidió invitar a las demás bibliotecas a fin de no demostrar egoísmo en una oportunidad, que tal vez no volvería a repetirse nunca, en las mismas condiciones excepcionales, en cuanto a profesorado. El cuestionario sometido a los postulantes constó de las siguientes preguntas: Nombre completo del aspirante. Lugar y fecha de su nacimiento. Nombre y ocupación de los padres. Estado civil. Ocupación actual. Domicilio. Colegios y Universidades donde ha estudiado. Ocupaciones anteriores. Práctica de mecanografía. Viajes al extranjero. Estado de salud. Se pidió además la presentación conjunta de certificados completos de Instrucción Secundaria. Se realizó una primera selección mediante el examen de los cuestionarios eliminando a todos los aspirantes que no poseían instrucción secundaria completa, o no conocían idio-

mas extranjeros, o no pensaban abandonar la profesión ejercida por la de bibliotecario. Se convocó en seguida a los restantes a entrevistas personales con un jurado compuesto por los doctores Kilgour y Basadre y la Srta. Sherrier; en ella se procuró obtener la demostración del conocimiento de uno o más idiomas extranjeros y la comprobación de la cultura general del candidato y su receptividad ante las finalidades de una biblioteca moderna; cada profesor emitió su voto separadamente, decidiéndose la admisión por dos votos aprobatorios.

Hemos llegado, en cuanto a condiciones de admisión, a conclusiones muy interesantes y posiblemente decisivas, que pueden, con ligeras modificaciones, ser útiles de aplicar en todos los futuros ensayos.

1º—Debe exigirse el certificado de Instrucción Secundaria completa como requisito mínimo de admisión. No conviene exigir títulos universitarios por cuanto en el Perú, muchas mujeres no siguen estudios superiores a pesar de tener condiciones intelectuales para ello. Además, en nuestra experiencia, ha quedado demostrado, por una parte, que los alumnos sin instrucción secundaria completa, han fracasado rotundamente, y por otra parte, que muchos con ella únicamente, han resultado superiores a otros con títulos universitarios.

2º—El conocimiento de idiomas extranjeros demostrado en un examen estricto debe ser también considerado como requisito básico. Será suficiente con que el aspirante pueda traducir al español los idiomas que dice conocer. Dado el estado actual de la bibliografía bibliotecaria, casi toda escrita en inglés y aún no traducida, resulta *indispensable* exigir el conocimiento del inglés para que el alumno pueda, no sólo ampliar su cultura consultando la literatura de la materia, sino realizar los estudios propiamente dichos, manejando el método de Dewey, etc.

3º—Una demostración práctica de sólidos conocimientos de mecanografía es necesaria por cuanto el hecho de no poder escribir con rapidez y nitidez las tarjetas del catálogo, resulta una falla perjudicial. Por supuesto, un candidato que reúna las demás condiciones, y no ésta, podrá ser admitido con el compromiso formal de que durante el curso aprenderá a dominar la técnica mecanográfica.

4º—Como la Instrucción Secundaria peruana es deficiente y a veces también hasta la universitaria, precisa someter al aspirante a un examen escrito de cultura general para apreciar su caso personal y constatar, la agudeza de su inteligencia, su interés por las cosas del espíritu, etc.

5º—Una entrevista personal, es, desde luego, indispensable para conocer las condiciones de carácter, educación, etc., del aspirante, pero a ella sólo serán admitidos los postulantes que hayan aprobado los exámenes previos, como último medio para seleccionar el alumnado si el número de postulantes excediera al número de alumnos por admitir.

6º—El número de éstos debe ser limitado a un máximo de 20, por curso. No es posible impartir una enseñanza eficiente con un alumnado más numeroso.

7º—Los empleados de bibliotecas que deseen seguir los estudios estarán sujetos a los mismos requisitos de admisión que los demás postulantes y comprendidos en la cifra anterior. Es común, en países como el nuestro que muchos de ellos ocupen sus puestos sin las aptitudes indispensables, como si se tratara de un cargo burocrático cualquiera, de manera que el hecho de trabajar en una biblioteca no significa garantía de capacidad.

8º—Las clases deben dictarse en las mañanas y los ejercicios prácticos, entrevistas con los profesores y horas de estudio y biblioteca, deben ser en las tardes. En consecuencia, los aspirantes serán previamente informados que deben estar listos a dedicar todo su tiempo al estudio. Los empleados de biblioteca obtendrán para ello, el respectivo permiso de sus superiores.

9º—Las recomendaciones para la admisión serán tomadas en cuenta en su aspecto moral, cuando se trate de la seriedad de los postulantes, porque como, por lo general, se desconoce nuestra profesión y cuáles son los requisitos específicos indispensables para tener éxito en ella, puede darse el caso que se recomienden a personas inaparentes sólo por cuanto aman los libros, tienen gustos intelectuales, etc.

10º—El Jurado para admisión final conviene que esté formado por el Director de la Escuela, los profesores de la misma y bibliotecarios peruanos diplomados en Estados Unidos, porque dadas las condiciones sociales de nuestro país, tan diferentes de las que existen en Norteamérica, es muy difícil que los profesores norteamericanos, puedan por sí solos, seleccionar con total acierto.

11º—La convocatoria a concurso se hará 2 meses antes de comenzar el curso y la selección terminará 15 días antes.

En cuanto al espíritu del alumnado se logró crear un ambiente de disciplina, seriedad en el trabajo, entusiasmo juvenil y compañerismo. Los alumnos sirvieron de estímulo y acicate a los profesores. El curso tuvo, en conjunto, un nivel de estudio y fervor seguramente equiparable al de la Universidad. La publicidad realizada en torno a la Escuela ha servido para que comience a abrirse paso la idea de que es indispensable una formación técnica para el trabajo bibliotecario.

Terminadas las clases, propuse al Ministro de Educación, para su nombramiento, en los cargos vacantes a aquellos alumnos, que por sus notas se habían hecho acreedores a ellos y no tenían impedimento para trabajar de inmediato en la Biblioteca Nacional, conservando el más riguroso orden de merecimientos. Debo reconocer que los nombramientos fueron firmados sin objeción alguna.

*ESCUELA DE BIBLIOTECARIOS (1945)**I.—Antecedentes de su organización.*

Al terminar el Curso de 1945, quedó de inmediato planteado el problema de la formación del futuro personal de la Biblioteca Nacional, siendo evidente que con los 14 nuevos funcionarios recién egresados, no podría hacerse frente al creciente trabajo durante mucho tiempo. Rápidamente se hizo sentir la necesidad de más catalogadores y en consecuencia estudié las posibilidades de dictar un nuevo curso. Insisto en mi tesis ya sostenida acerca de la urgencia de una ley que ampare la profesión de bibliotecario, para que los certificados otorgados por la Escuela, sean requisito indispensable de ingreso al servicio de una biblioteca pública. No es fácil, ni es tampoco justo exigirle a un alumnado muy seleccionado al que hay que pedirle la dedicación completa de su tiempo durante un año, que trabaje sin esperanza alguna de empleo futuro remunerado, aunque sea modestamente. Por lo tanto, no podía tratarse en ningún momento de dictar un curso completo; a la razón ya aludida se añadían otras de no menor importancia, concernientes al profesorado y al local.

El primero sólo podía encontrarse entre los alumnos recién egresados de la Escuela. Preciso es reconocer que constituía una aventura lanzar por esta vía a quienes únicamente habían recibido una enseñanza de 6 meses (a la que se agregó, en la especialidad de catalogación y clasificación los 2 meses que el Dr. Aguayo permaneció en Lima organizando el Departamento de Catalogación y los varios meses de intensa práctica diaria). Felizmente, debido a la conmoción que produjo en el país el incendio de la Biblioteca Nacional, el interés público hacia ella se despertó en forma inusitada y con este motivo, formaron parte del alumnado del primer curso varias personas con nivel cultural superior, que a veces sin necesidad de trabajar aquí, decidieron por civismo o interés intelectual dedicarse a la profesión. Por ello es que la Biblioteca Nacional cuenta con algunos funcionarios de una categoría media muy superior al de otras oficinas y fué también por ello que me animé a tentar la experiencia actual. Fué preciso, sin embargo, reducir el volumen del alumnado y limitar el número de cursos, por razones que explico más adelante. Además, la labor que se lleva a cabo en la Biblioteca es tan intensa y urgente que su personal no puede consagrarse, más de lo que lo hace, a la labor docente.

Una pequeña suma mensual ha sido destinada dentro del presupuesto interno de la Biblioteca para cubrir los honorarios del profesorado y otros gastos.

II.—Profesorado.

El Curso de Catalogación y Clasificación lo dicta la Srta. Carmen Rosa Tola, jefe del Departamento de Catalogación de la Biblioteca Nacional, a

quien ayudan, por turnos mensuales, en la tarea de los trabajos prácticos, la Sra. de Otero y las Srtas. Musante, Ojeda y Remy, auxiliares del mismo Departamento. Es la primera experiencia de profesorado de las cuatro. La parte que atañe a la Bibliografía en función de Catalogación, ha sido encomendada a la Srta. Olivia Ojeda, quien con este motivo ha realizado una labor de investigación bio-bibliográfica muy apreciable, parte de la cual será publicada en la Revista "Fénix".

El curso de Historia y Técnica del Libro e Historia del Libro Americano y Peruano lo ha dictado, ampliando la materia que trató el año anterior, el Dr. Alberto Tauro, jefe del Departamento de Ingresos de la Biblioteca Nacional.

El cursillo de Cultura Española, Americana y Peruana, está, como el año pasado, a cargo del Dr. Luis F. Xammar, quien lo dicta ampliado.

Las nociones de organización de bibliotecas fueron dadas por la Sra. Abigail G. de Velezmore, auxiliar del Departamento de Ingresos de la Biblioteca Nacional.

Unas charlas sobre Política Bibliotecaria y las Grandes Bibliotecas Contemporáneas han sido ofrecidas por mí al alumnado, durante el mes de Julio, último del curso.

La Srta. Carmen Ortiz de Zevallos, como secretaria de la Escuela vigila la buena marcha de ésta, observando diariamente el desarrollo de los estudios, con miras a su perfeccionamiento futuro.

III.—*Plan de Estudios.*

Como he manifestado en mi Informe sobre el Curso de 1944, considero, para un funcionamiento regular de la Escuela y otorgamiento del certificado de capacitación técnica, un plan de estudios que conste, por lo menos, de las siguientes asignaturas: Organización y Administración de Bibliotecas, Catalogación y Clasificación, Bibliografía Española, Americana y Peruana, Historia y Técnica del Libro e Historia del Libro Americano y Peruano. Para la enseñanza de la primera de ellas, el Sr. Luis F. Málaga, ex-alumno del Curso de 1944, que por sus brillantes estudios obtuvo la beca obsequiada por la Biblioteca Pública de Rochester, se prepara actualmente en los Estados Unidos. Como el personal que con más urgencia necesita la Biblioteca Nacional son catalogadores, lógicamente tenía que girar la enseñanza en torno a esta asignatura básica. Quedaron pues postergadas por el momento, la de Organización y Administración de Bibliotecas en espera del regreso del Sr. Málaga y la de Bibliografía. Sin embargo, con el propósito de no privar a este alumnado de ciertas nociones que la instrucción secundaria no suministra, se mantuvo el cursillo de Cultura Española, Americana y Peruana, y para ofrecerle una información preliminar sobre lo que son las bibliotecas modernas, se enseñaron unas nociones acerca de su organización.

Este plan se ha desarrollado en la siguiente forma:

Curso de Catalogación y Clasificación.—Se calculó su extensión en 96 horas (48 de teoría y 48 de práctica), a razón de 4 horas semanales, Lunes y Viernes de 9 a 11 a.m. Así se hizo durante los cinco primeros meses del curso, pero luego ha sido preciso agregar, a partir de Junio, 2 horas suplementarias de práctica de clasificación. Además, desde el mes de Abril, las alumnas, con entusiasmo ejemplar, concurren voluntariamente al Departamento de Catalogación donde realizan trabajos de rutina que constituyen una práctica muy eficiente y una verdadera ayuda para el abrumador esfuerzo que allí se lleva a cabo. Un programa analítico del curso, que permita estructurarlo en forma definitiva será presentado por la Srta. Tola al terminar la experiencia. Las clases sobre bibliografía en función de la catalogación cuyo objetivo consiste en familiarizar a las alumnas con las obras que deben consultar para encontrar los datos biográficos de los autores que catalogan y otras noticias sobre ellos, evitando pérdida de tiempo en búsquedas inútiles, por la dispersión y heterogeneidad de estas fuentes en el Perú, se han dictado durante los meses de Mayo y Junio, una vez por semana, los Miércoles de 9 a 11 a.m.

Las horas suplementarias de práctica de clasificación han sido en total 20, completándose así 68 horas de práctica, fuera del trabajo en el Departamento calculado en 120 horas.

Cursillo de Historia y Técnica del Libro e Historia del Libro Americano y Peruano.—Ha consistido en 12 lecciones, 1 hora semanal, los Miércoles de 10 a 11 a.m. Las alumnas han realizado 8 trabajos de investigación en relación con la materia enseñada. Como resultado de la experiencia, creo que en adelante sería conveniente duplicar el número de estas clases, para que sea posible ampliar la enseñanza de la Historia del libro en general.

Cursillo de Cultura Española, Americana y Peruana.—Se desarrolla en 24 horas de clase, los Miércoles de 9 a 10 a.m. durante todo el curso. Se complementa con algunos exámenes escritos y trabajos de investigación. Será preciso mantenerlo mientras no se dicte el curso de Bibliografía.

Nociones de Organización de Bibliotecas.—Se dictaron 5 clases, seguidas de un interrogatorio sobre la obra de Carnovsky "Introducción a la práctica bibliotecaria en los Estados Unidos" cuya lectura era obligatoria, y de la visita de la Biblioteca de la Escuela de Servicio Social del Perú donde funcionan en miniatura todos los servicios de una biblioteca bien organizada. Antes de terminar el curso, las alumnas divididas en 4 grupos de 2 visitarán las siguientes bibliotecas limeñas: la de la Escuela de Ingenieros, la de la Escuela de Medicina, la del Congreso, y la Biblioteca Pública Municipal "Armando Filomeno", presentando por escrito un informe objetivo sobre cada una de ellas, que será completado después con críticas sobre su mayor o menor grado de eficiencia.

Política Bibliotecaria y Grandes Bibliotecas Contemporáneas.—Se utilizarán 6 horas. El objetivo de estas lecciones es el de suministrar una idea acerca de la función social y la amplitud de servicios de las bibliotecas modernas y de sus conexiones con el Estado, las instituciones públicas y privadas y los particulares. Se trata así de ayudar a crear una "conciencia bibliotecaria". Estas nociones serán complementadas con una visión general del panorama internacional en el mundo de las bibliotecas: las que entre ellas son más famosas, las asociaciones profesionales, las revistas del ramo, las entidades protectoras, los "leaders" dentro de la profesión, los cálculos acerca de la contribución de las bibliotecas en el porvenir, etc.

Exámenes y Certificados.—Se ha adoptado un puntaje idéntico de calificación para todos los exámenes y trabajos prácticos. 20 y 19, Sobresaliente. 18 y 17, Muy Bueno. 16 y 15, Bueno. 14, 13, 12 y 11, Regular. 10, 9, 8 y 7, Desaprobado. 6, 5, 4, 3, 2, 1, Malo. En el Curso de Catalogación se han llevado a cabo exámenes mensuales, un promedio abarcando la totalidad del esfuerzo desplegado, determinará la nota final. En los demás cursos se han calificado los trabajos realizados.

Un certificado provisional se otorgará a quienes aprueben el curso de Catalogación y Clasificación. Las notas de los cursillos complementarios servirán, sobre todo, para establecer diferencias, si fuera necesario, con miras a una justa selección del personal para la Biblioteca Nacional, que como en ocasión anterior será por riguroso orden de méritos.

Al comenzar el Curso se calculó su duración en 6 meses, del 15 de Enero al 15 de Julio. Estas fechas serán mantenidas pero a base de horas suplementarias durante el mes de Junio y de clases diarias durante la primera quincena de Julio. Después de un descanso de 3 semanas, coincidentes con las Fiestas Patrias y el cambio de gobierno, las alumnas pasarán un último examen completo de Catalogación y Clasificación y para el 15 de Agosto ingresarán a la Biblioteca Nacional las 5 elegidas, reorganizándose en seguida el Departamento de Catalogación en cuanto a distribución del trabajo, ya que será posible contar con personal más numeroso.

IV.—*Alumnado.*

Siguiendo las normas que preconicé en mi informe sobre las condiciones de admisión del alumnado, se convocó a concurso a principios de Noviembre mediante avisos publicados en los diarios, indicando que se trataba de un curso para entrenamiento de futuro personal de la Biblioteca Nacional, y que el número de alumnos había sido fijado en 10. Se acordó este número por varias razones: de espacio material (la Escuela de Bellas Artes, en pleno funcionamiento, sólo podía prestarnos una sala); los libros de texto y consulta de que dispone la biblioteca de la Escuela sólo alcanzaban a ser útiles para 10 alumnos; las vacantes por cubrirse en la Biblioteca Nacional eran 5, por con-

siguiente no parecía justo exigir el esfuerzo a un mayor porcentaje de personas, ya que virtualmente no existe posibilidad de encontrarles trabajo en otra parte; el número normal de alumnado para un curso, según mis conclusiones, debe ser de 20, reducirlo a la mitad para un ensayo, aparecía como medida prudente.

Los aspirantes, al presentarse a la Biblioteca Nacional para llenar la fórmula de solicitud de admisión, eran informados de las condiciones materiales del curso, tales como su duración, horario, precio de matrícula y estudios fijado en un total de S/. 25.00, así como de la necesidad imprescindible de que les dedicaran todo su tiempo. El formulario de admisión constó de las preguntas indispensables sobre identidad, instrucción, ocupaciones y conocimiento de idiomas extranjeros. Se presentaron al concurso 50 aspirantes (5 varones y 45 mujeres), 7 de los cuales quedaron de hecho eliminados por no poseer certificados de estudios secundarios, requisito básico de admisión. Una primera selección tuvo lugar diariamente del 1º al 15 de Diciembre; fué realizada en exámenes personales por las Srtas. Carmen Rosa Andraca, bibliotecaria de la Escuela de Ingenieros y Carmen Ortiz de Zevallos, secretaria de la Escuela. Consistió en una prueba mecanográfica (un dictado y la copia de una ficha de catalogación) para comprobar la rapidez, la ortografía y los dones de observación mediante la copia de la ficha. Luego, una traducción de los idiomas que el aspirante decía conocer, eligiéndose para el idioma inglés, considerado como indispensable, un trozo sencillo de la obra de Akers, *Simple Library Cataloging* y el número 320 de la Clasificación Decimal de Dewey. De esta manera los postulantes que no podían traducir bien, comprendían por fuerza que no estaban en condiciones de seguir el curso, evitándose así disgustos y declamaciones. Quedaron eliminados en esta forma 18 (5 varones y 13 mujeres). Entre las 25 mujeres restantes se llevó a cabo, el 28 de Diciembre, un examen escrito orientado en el sentido de abarcar ideas generales de cultura que una persona medianamente enterada debe poseer; se hicieron preguntas acerca de la historia y geografía del Perú; de la historia, la geografía, el arte y la literatura universales; de sucesos contemporáneos, y tres preguntas de concepto acerca de las funciones que debe desempeñar una biblioteca moderna. Sobre un total de 100 puntos de calificación, quedaron admitidas diez alumnas. Todas se han comprometido a seguir los cursos que faltan, el día que se dicten en la Escuela. Dos abandonaron el curso en Febrero y Abril respectivamente por motivos personales, ajenos al desenvolvimiento del curso, pero ya fué demasiado tarde para reemplazarlas por otras alumnas. Hasta el momento, después de 5 meses de estudio intensivo y faltando sólo dos para terminar, este alumnado se distingue por su en-

tusiasmo, dedicación constante al trabajo y vivo interés por el trabajo bibliotecario en la especialidad de la catalogación.

(Por su extensión, el presente informe no puede ser publicado aquí íntegramente; será completado en un folleto especial y en el próximo número de "Fénix". Las partes que faltan se refieren a lo siguiente: Relaciones administrativas. Adquisiciones. Registro de la producción bibliográfica peruana: a) Libros y folletos; b) Periódicos y revistas; c) Publicaciones en serie. Las publicaciones oficiales peruanas. Clasificación. Catalogación. Estado de la Biblioteca Nacional en julio de 1945. Necesidades inmediatas. Planes futuros).